



región costa

*las mujeres y la costa:
el mar ya no quiere
dar más...*

**MUJERES MARGINALES DE CHIAPAS:
SITUACIÓN, CONDICIÓN Y PARTICIPACIÓN**

Inés Castro Apreza

región costa

*las mujeres y la costa;
el mar ya no quiere dar más...*

**MUJERES MARGINALES DE CHIAPAS:
SITUACIÓN, CONDICIÓN Y PARTICIPACIÓN**

Ing. Roberto Domínguez Castellanos

RECTOR

Mtro. José Francisco Nigenda Pérez

SECRETARIO GENERAL

C.P. Miriam Matilde Solís Domínguez

AUDITORA GENERAL

Lic. Adolfo Guerra Talayero

ABOGADO GENERAL

Mtro. Pascual Ramos García

DIRECTOR DE PLANEACIÓN

Mtro. Florentino Pérez Pérez

DIRECTOR ACADÉMICO

Mtro. Jaime Antonio Guillén Albores

DIRECTOR DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Dr. Eduardo E. Espinosa Medinilla

DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y

POSGRADO

Lic. Ricardo Cruz González

DIRECTOR DE ADMINISTRACIÓN

L.R.P. Aurora Evangelina Serrano

Roblero

DIRECTORA DE SERVICIOS ESCOLARES

Mtra. Brenda María Villarreal Antelo

DIRECTORA DE TECNOLOGÍAS DE

INFORMACIÓN

Lic. Noé Fernando Gutiérrez

González

DIRECTOR DE SERVICIOS DE INFORMA-

CIÓN Y DOCUMENTACIÓN

Carlos Gutiérrez Alfonzo

DIRECTOR DEL CESMECA

COORDINACIÓN

Dra. Mercedes Olivera Bustamante

Dra. Inés Castro Apreza

Dra. Teresa Ramos Maza

AUTORÍA

Dra. Inés Castro Apreza

ASISTENCIA

Karla L. Somoza Ibarra

Fabiola E. Díaz Montesinos

Yolanda Castro Apreza

COORDINACIÓN EDITORIAL

Tania Bautista

FORMACIÓN Y DISEÑO



FOTO DE PORTADA

Inés Castro Apreza

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS
1ª Av. Sur Poniente 1460, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México

ISBN 978-6077-510-772

CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MÉXICO Y CENTROAMÉRICA
Calz. Tlaxcala no. 76, Barrio Tlaxcala, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México
Tel. y Fax: 01 (967) 678.6921
www.unicach.mx/cesmecha

Índice

1. Presentación	5
2. Introducción	13
3. Historia y memoria	23
3.1 La voz y la memoria de Don Ricardo López V.	32
3.2 Formas de participación	48
4. Ubicación geográfica y población	59
5. Actividades económicas primarias	65
5.1 La producción pesquera y la crisis económica	67
6. Voces y pensamientos de mujeres marginales	79
6.1 ¿Quiénes son las mujeres de la investigación?	80
6.2 Trabajo extra-doméstico remunerado	89
6.3 La familia y toma de decisiones	94
6.4 La cotidianidad de las mujeres y familias	97
7. Bibliografía	105

1. *Presentación*

Este es uno de los cuadernos que integran la colección de diagnósticos participativos que hemos preparado sobre las situaciones que enfrentan las mujeres marginales de las nueve regiones de Chiapas, en el contexto de las crisis estructurales que, a través del tiempo, han ido acumulado sus efectos en la población marginal, con el agravante de que ahora se les suman las manifestaciones de la crisis global. Estos diagnósticos regionales muestran desde una visión de género, la diversidad y profundidad de las problemáticas que ellas y sus familias, que representan el 76% de la población del estado¹, están viviendo, así como las distintas estrategias que han construido en un esfuerzo de sobrevivencia para asegurar el diario sustento familiar.

La crisis global tiene especiales repercusiones para los países de América Latina. Su impacto se puede presentar en aspectos tales como la baja de la inversión extranjera directa y la demanda externa, la disminución de las remesas de los trabajadores migrantes, así como en un aumento insólito de los precios de los productos básicos. Los impactos se han presentado tanto

¹ Cálculo en base a *II Censo de Población y Vivienda*, 2005. CONAPO.

en el nivel macroeconómico como en el microeconómico. Una reciente investigación² señala que a mediados de 2008, la cifra de pobres y extremadamente pobres, alcanzaba 71 millones de mexicanos. Esta situación se debe básicamente al aumento de los precios, al desempleo, al reducido crecimiento de la economía y a la concentración del ingreso nacional. Pero, en tanto que la crisis abarca también las estructuras y relaciones sociales, políticas y ambientales en todos los niveles de la existencia humana; se trata no sólo de una crisis económica, sino de una crisis civilizatoria mundial en la que los sectores sociales más afectados están siendo los marginados y los de menores ingresos, tanto rurales como urbanos y, en forma especial, las mujeres.

La economía de México se ha insertado en el proceso de globalización de manera frágil e inestable; además de haber asumido mecánicamente las reformas estructurales impuestas por el Banco Mundial (BM), la política económica mantiene una fuerte dependencia de las importaciones y un débil crecimiento basado en el vulnerable sector petrolero, con el que se financia el endeudamiento externo. La dependencia de Estados Unidos (EU) hizo que la crisis generada en este país repercutiera profundamente en el nuestro y que se continúe beneficiando a los sectores financiero y empresarial transnacionales sobre la producción y el mercado internos. También ha repercutido entre otros problemas en la persecución de la transmigración y la priorización de la lucha contra el crimen organizado, originando un creciente proceso de militarización, paramilitarización y narcomilitarización del territorio nacional y el aumento de la inseguridad social, la expansión de la violencia y la criminalización de la protesta social.

En este contexto Chiapas, que históricamente ha sido marginal, constituye uno de los estados del país que enfrentan de manera dramática los efectos negativos de la crisis global. Esto plantea el formidable reto de cambiar el modelo económico que no ha encontrado alternativas para el sector agropecuario de-

2 Damián, A. *La Jornada*,
11 de marzo de 2009.

vastado por las políticas públicas, la sobrepoblación, el deterioro de los recursos, la falta de infraestructura productiva y los desfavorables precios para sus productos (Villafuerte, 2006)³. Con la crisis se han reducido las posibilidades para Chiapas de recibir los flujos de inversión extranjera, necesarios para reactivar el crecimiento económico y revertir la pobreza con la creación de empleos. La contribución al Producto Interno Bruto (PIB) nacional del sector manufacturero chiapaneco decayó del 1.25% en 1980 al 0.3 % en 2004.

La situación de deterioro del campo es particularmente grave si tomamos en cuenta que más del 40% de la población económicamente activa trabaja en la agricultura, pero aporta solamente el 15% al PIB estatal. Este deterioro se refleja de manera particular en la caída en la producción del maíz y el café que se explica por el desmantelamiento de las instituciones nacionales de regulación de los precios y fomento de la producción, así como por las desventajas del Tratado de Libre Comercio (TLC) que expuso a los maiceros chiapanecos a la competencia directa con los productores de EU que, además de estar subsidiados por su gobierno, tienen la producción más eficiente del mundo, (Villafuerte,2006 y López,2007)⁴. Ante esta problemática, la población de Chiapas ha tenido como una de sus principales respuestas el recurrir a la migración laboral, sobre todo al norte del país y hacia los EU.

En el contexto de la crisis un estudio del 2009⁵ documenta que mujeres rurales de 12 estados del país, identificaron como sus problemas más graves:

- 1) la falta de recursos y de trabajo
- 2) el alza de precios de consumo
- 3) la integración forzada al mercado de trabajo formal e informal en condiciones muy vulnerables

3 Villafuerte, Daniel
Chiapas Económico,
Gobierno del Estado de
Chiapas, 2006.

4 Villafuerte, Daniel Op.cit.
y López

5 *Crisis Alimentaria*. Red
Nacional de Promotoras y
Asesoras Rurales. Cámara de
Diputados LXI Legislatura-
Indesol, 2009.

- 4) el aumento de la violencia familiar y social
- 5) el incremento de las cargas de trabajo en el hogar debido a la migración masculina
- 6) las políticas gubernamentales que no resuelven los problemas estructurales

La problemática planteada por las mujeres marginales de Chiapas en nuestra investigación, que confirma las consideraciones anteriores, nos permitió valorar la profunda dimensión de los efectos de la crisis en sus vidas, así como visualizar la reproducción generacional de su marginación y subordinación de género cuyos elementos, en una dinámica circular a través del tiempo, conforman una frontera que obstaculiza su acceso al desarrollo, es decir a una vida digna.

Los resultados alcanzados en el conjunto de las 9 regiones de Chiapas, orientan al planteamiento de que la crisis económica y sus efectos sociales han profundizado las posiciones subordinadas de género de la población femenina y, especialmente, la de las indígenas, que constituyen la tercera parte de las mujeres del estado. En consecuencia hemos considerado de especial relevancia sus opiniones a cuestiones tales como ¿cuáles son las respuestas de las mujeres chiapanecas ante esta situación de crisis?, ¿cuáles son las modificaciones en sus actividades ocupacionales?, ¿cómo han participado en los flujos migratorios?, ¿qué alternativas de participación y organización han generado?, ¿cuáles son las estrategias que han creado para la sobrevivencia familiar?

Los resultados que se muestran en los nueve estudios regionales son producto del proyecto de investigación Incidencia de la crisis global en la situación, condición y participación de las mujeres marginales de Chiapas, coordinado por quienes integramos la Línea de Investigación Género y Fronteras, del Cuerpo Académico Política, Diferencia y Fronteras del CESMECA-UNICACH. El desarrollo de la investigación 2009-2010 ha sido posible por el financiamiento del Consejo

Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), en el marco del proyecto Integral de Formación de Recursos Humanos de Alto Nivel en Equidad de Género y Violencia contra la Mujer.

Consideramos que el enfoque de género en los estudios regionales y en particular en el estudio de los efectos de la crisis global es un instrumento metodológico que permite profundizar en el conocimiento de la realidad social y hace posible una explicación integral de los efectos de los procesos globalizados al mismo tiempo que se estimula la respuesta colectiva de los agentes sociales en los diversos ámbitos locales, regionales y nacionales.

Dos categorías centrales han orientado nuestra investigación: el género y la marginación. Consideramos que la inclusión de la categoría de género es imprescindible en los estudios de ciencias sociales; en nuestro estudio resaltamos los conceptos de condición y situación de género en el marco de las relaciones sociales desiguales y diversas, sobre las que se construyen los imaginarios que justifican la subordinación, discriminación, opresión y explotación de las mujeres. Entendemos por condición de género, la posición social a la que las mujeres pueden acceder en los diferentes ámbitos de su participación y en su autodeterminación, limitadas siempre por su situación, es decir por el conjunto de circunstancias y características sociales e históricas que las definen culturalmente, como seres-para y de-los-otros que se justifica arguyendo su función reproductora. La situación de género es diferente de acuerdo a las circunstancias históricas y culturales de su contexto sociocultural, incluyendo las costumbres y tradiciones específicas, pertenecer a una clase social y a un grupo de edad, realizar un tipo de trabajo o de actividad vital, por ejemplo.

El concepto de marginación del que partimos fue el propuesto por el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2000.:11) y que la define como "un fenómeno estructural que se origina en la modalidad, esti-

lo o patrón histórico de desarrollo y se expresa, por un lado, en la dificultad para propagar el progreso técnico en el conjunto de la estructura productiva... y por el otro, en la exclusión de grupos sociales del proceso de desarrollo y del disfrute de sus beneficios⁶. En el curso de la investigación hemos encontrado una dinámica circular de reproducción histórica de la marginación que ha obstaculizado a las mujeres marginales, ese disfrute.

Otro objetivo que propusimos, fue apoyar el fortalecimiento personal de las mujeres organizadas que colaboraron en la investigación, así como a sus colectivos de trabajo. Este objetivo co-participativo implicó su involucramiento desde las primeras etapas del trabajo. Se discutieron con ellas los objetivos de la investigación y se les capacitó para el levantamiento de la encuesta representativa a nivel municipal, que se aplicó en noviembre de 2009, a un total de 1831 mujeres marginales, cabezas de familia, de 448 localidades de los 118 municipios del estado y nos proporcionó información de 5,768 personas.

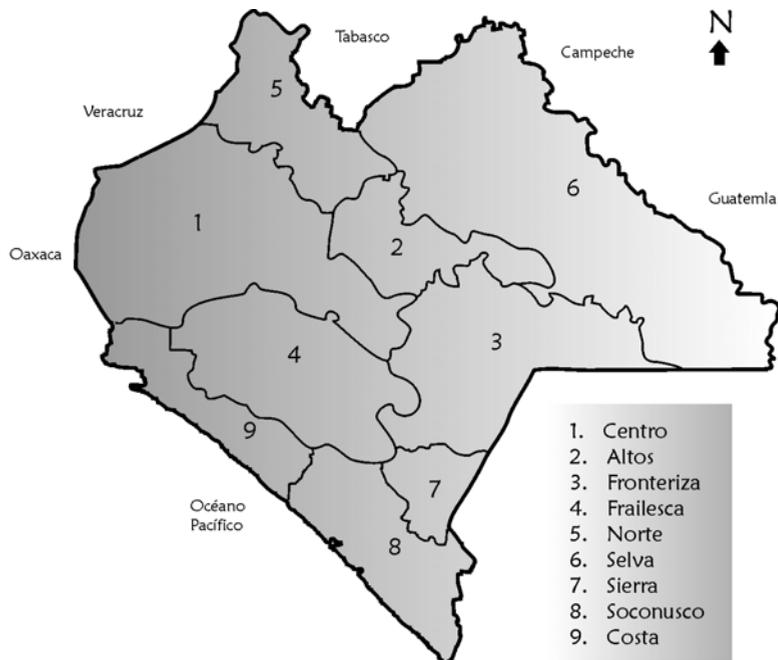
Muchas de las co-participantes también colaboraron como guías de campo y traductoras en las entrevistas semiestructuradas y a profundidad que realizamos en todas las regiones a: autoridades religiosas, ejidales y gubernamentales, así como a mujeres con participación social especial, anciana(o)s y dirigente(e)s de las organizaciones sociales. Para la interpretación y análisis de los datos recabados, consideramos fundamental partir del conocimiento, la voz y la experiencia de las propias mujeres que participaron en la investigación, se les entregaron los resultados iniciales de la encuesta que se discutieron en talleres temáticos en todas las regiones: Centro, Costa Soconusco, Fraylesca, Sierra, Fronteriza, Altos, Norte y Selva.

Este trabajo colaborativo permitió que algunas de las organizaciones participantes incluyeran en su agenda de trabajo parte de las problemáticas localizadas en su región. Ese com-

promiso de las mujeres co-participantes ha generado el resultado que consideramos más significativo de la investigación: su transformación en agentes dispuestas a lograr la disminución de las desventajas sociales que viven en sus regiones. A todas las mujeres, tanto las pertenecientes a las organizaciones, como las que nos recibieron en sus hogares y tuvieron confianza en nuestro trabajo, expresamos nuestro sincero agradecimiento. Así mismo hacemos un reconocimiento a las autoridades y al personal de las diferentes instituciones que visitamos por sus atenciones y apoyo.

Finalmente, nos parece importante resaltar que en cada región se ha documentado la gran desigualdad social y subordinación de género que viven las mujeres marginadas de Chiapas. Lo que nos conduce a reconocer su resistencia y sus luchas así como propiciar todos los esfuerzos posibles para encontrar junto con ellas alternativas justas para su vida, eliminando sobre todo, el persistente y en ocasiones violento dominio masculino.

Mapa 1. Estado de Chiapas, división regional



Fuente: Secretaría de Planeación. Carta Geográfica del Estado de Chiapas 2001.

2. Introducción

Nuestra investigación sobre la denominada región Costa, conformada por los municipios de Arriaga, Tonalá y Pijijiapan, partió de un indicador sintomático: es la zona del estado de Chiapas menos estudiada en el marco de las Ciencias Sociales y de las Humanidades⁷. En cierto sentido, ello constituye una ventaja porque supone innovar en un terreno casi virgen, pero también ha implicado limitaciones que se salvan, de alguna manera, por el hecho de que el presente no aspira a ser más que un libro de difusión. Ofrecemos los principales resultados de dicha investigación en calidad de aproximaciones analíticas preliminares que buscan abrir caminos para trabajos futuros. Particularmente esa es nuestra intención. En especial creemos necesarios y urgentes los estudios con perspectiva de género que brillan por su ausencia en la zona.

Una parte de los títulos referidos a la Costa versan sobre todo acerca de los recursos económicos naturales

⁷ Nuestra referencia principal es la Colección de Chiapas, del Instituto de Estudios Indígenas de la Universidad Autónoma de Chiapas, con sede en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Agradecemos enormemente el apoyo de la Mtra. María Elena Fernández Galán, fundadora y coordinadora de la misma colección. También se revisaron las bibliotecas de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, de la Universidad Autónoma de Chiapas, del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y del Colegio de la Frontera Sur, todas ellas en el estado de Chiapas.

con que ahí se cuenta, muy pocos, en cambio, abordan la zona desde una perspectiva histórica o sociológico-antropológica. Esta carencia en el ámbito académico no deja de sorprender cuando, durante los diversos recorridos etnográficos realizados entre agosto de 2009 y julio de 2010, contrastamos el paisaje humano diferenciado respecto de las zonas más estudiadas en la entidad dentro del contexto de una evidente riqueza natural que caracteriza a la zona.

Ciertamente esa riqueza natural hace propicia, tanto ayer como hoy, la indagación sobre sus potencialidades económicas, de manera que temas como la agricultura, los usos del suelo, la tenencia de la tierra, la industrialización, la navegación, las lagunas costeras, la vegetación, la ganadería, entre otros, ocupan las aproximaciones académicas a este espacio territorial. No obstante, pese a la importancia ecológica, histórica, cultural y socioeconómica del territorio comprendido por la región es escasa la investigación integral sobre el mismo (Vázquez Sánchez, 2008).

8 Estas tesis versan específicamente sobre aspectos nutricionales entre adolescentes de una escuela telesecundaria, así como entre niños de 0 a 4 años, en el municipio de Pijijiapan; sobre técnicas de apoyo nutricional por vía enteral y sobre los hábitos dietéticos en pacientes diabéticos en Tonalá; así como también sobre el estado de nutrición en niños de edad preescolar en Arriaga. Así mismo, existe un diagnóstico sobre la evaluación del programa de desayunos escolares en Tonalá. La mayoría de estos documentos han sido generados en la Escuela de Nutrición de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, con sede en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Si falta la visión integral, tampoco son conocidos algunos aspectos de la mayor relevancia que, como equipo de trabajo regional, identificamos: ante todo, la propia condición de las mujeres, pero también la riqueza arqueológica del municipio de Tonalá o cómo transcurre la vida de las familias en las pesquerías ubicadas a lo largo de la zona costera de los tres municipios.

Entre la bibliografía más relevante desde el punto de vista social, referente central para un acercamiento a dicha región, existe un libro de Angel Bassols Batalla, ocho tesis de licenciatura sobre aspectos nutricionales⁸, otra que versa so-

bre mujeres rurales y proyectos productivos en Pijijiapan (Jiménez Morales, 2004), el único estudio sobre mujeres, así como análisis breves publicados en revistas sobre las temáticas arriba señaladas. También existen dos análisis que abordan procesos políticos y organizativos (Castro, en proceso; Solís, 2004).

Sobre la base de esta escasa bibliografía, pero sobre todo de un trabajo etnográfico que fue el giro distintivo de nuestras búsquedas, reconocemos como uno de los grandes problemas socio-económicos de la zona la drástica merma de la producción pesquera en la última década, periodo identificado por los mismos hombres y mujeres dedicados a dicha actividad, y que ha ocasionado tanto una fuerte migración hacia otros lugares como una pobreza extrema. Tal reducción, en efecto, ha puesto en vilo a decenas y decenas de familias que se sostienen básicamente por esta vía y reproducen un cierto modo de vida que dicha actividad implica, económica, social y culturalmente hablando.

La expresión: "el mar ya no quiere dar más" resume de manera drástica la tragedia que se experimenta en la zona costera. Esta es la otra pobreza de Chiapas: otra, por desconocida, pero también porque puede ser diferente a, y, sin embargo, es tan honda como la que encontramos en otras regiones del estado. Como hipótesis de sentido común pensamos que el paisaje natural que rodea a las familias dedicadas a la pesca contribuye a la invisibilización de la pobreza, de su marginalidad como forma de vida y la evidente falta de oportunidades vitales para todos y cada uno de los miembros de las familias. Empero, no podemos dejar de subrayar la drástica condición de género de las mujeres marginales, a quienes conocimos y con quienes convivimos, acentuada en ese contexto de extrema pobreza.

Desde el inicio de la investigación teníamos el interés, desde una perspectiva de género, de indagar las condiciones materiales, sociales,

políticas y culturales en regiones como la Costa tan poco vistas y conocidas por quienes investigamos en Chiapas. Hacer visibles aquellas condiciones y esa otra pobreza, indagar sobre la vida cotidiana de las mujeres marginales, entre ellas las pescadoras, las totoperas, las queseras y las despulpadoras; tales fueron los objetivos específicos que como equipo de trabajo nos propusimos para esta región.

Nos interesaban particularmente dichas actividades, la pesca, la elaboración de totopos y quesos, así como el despulpe del camarón, porque son específicas de las mujeres en la Costa, acaso unas más que otras. Sin embargo, si bien encontramos experiencias femeninas comparativamente diferentes con respecto a otras regiones, no deja de ser llamativo el hecho de que, por ejemplo, las pescadoras aparezcan dentro de las propias familias de modo marginal pese a realizar protagónicamente esta actividad, esto es, que más allá de que se encuentren de manera activa en dicha actividad central, se las ve por otros y por ellas mismas *al lado de los hombres, al lado de los pescadores*, es decir, realizando un trabajo de ayuda a sus compañeros y esposos en el mar.

Lo mismo cabe decir de las otras actividades realizadas por las mujeres. La idea de su trabajo como complementario o secundario resuena en contextos sociales y culturales diferentes, resultando inevitable así la evocación de la producción y propiedad de la tierra en otras regiones del estado en donde a la campesina, indígena o no, no se le reconoce su labor muchas veces central, en ese proceso productivo, y menos aún en la propiedad de la tierra misma. La marginalidad como forma de vida tendría entonces un carácter no sólo ni exclusivamente económico, sino también social. Desde el punto de vista del género diríamos que estamos frente a la invisibilización del trabajo de las mujeres y a la falta de valoración social del mismo. Tema este, por lo demás, ampliamente trabajado en los estudios de mujeres y la teoría de género.

Por otro lado, también identificamos como una característica distintiva de la zona la marcada debilidad del capital social, es decir, "de las redes sociales y las normas de reciprocidad asociadas a ellas" (Putnam y Goss, 2003: 9). Sorprende ciertamente la ausencia de organizaciones productivas, políticas y sociales no gubernamentales, carencia no sólo en el momento actual sino vista en perspectiva histórica en los últimos cuarenta años. Es seguramente la característica más acusada de la región en términos sociales y políticos. Hay que enfatizar, no obstante, que la excepción a la regla es el movimiento social que giró en torno a los altos cobros en los recibos de la luz eléctrica y que llevó a decenas de familias, hombres y mujeres a participar activamente en una lucha de varios años denominada *resistencia civil*. Las mujeres jugaron en ésta un papel importante porque, entre otras razones, eran ellas quienes enfrentaban a los trabajadores de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) cuando éstos llegaban a las localidades a hacer las reinstalaciones eléctricas necesarias para poder medir el consumo del servicio tras las acciones de resistencia de las familias que incluían los cortes de cables. Dato éste que también nos recuerda un papel similar al de las mujeres en las grandes movilizaciones sociales de las organizaciones campesinas mixtas en las décadas de los ochenta y noventa del siglo pasado: ellas son las defensoras de las comunidades, imagen mítica reproducida en el imaginario social y académico.

Es necesario resaltar que el consumo de energía eléctrica de las familias, no sólo de las marginales, sino también de aquellas que conocimos con relativamente mejores condiciones materiales, ha sido bajísimo comparativamente (es evidente, por ejemplo, que sobre todo las primeras cuentan con pocos aparatos electrodomésticos), por tanto, no se corresponde en absoluto con el alto cobro del servicio notificado en los recibos bimensuales correspondientes. Durante nuestros recorridos en la zona constatamos que persiste ese alto cobro y que el no pago sigue siendo una estrategia familiar, si bien no necesariamente enmarcado en un contexto de lucha colectiva organizada.

Más allá de tal experiencia política, fuera de lo ordinario, que recogemos en esta investigación, la ausencia de tradición organizativa de todo tipo, subrayadamente entre las mujeres de la Costa, nos obliga a reflexionar sobre las diversas formas de participación social, no sólo política y económica, que las sociedades crean y recrean a través del tiempo y bajo condiciones determinadas, con lo cual aventuramos algunas ideas al respecto.

En tal sentido, la organización en torno a proyectos productivos, por incipiente que sea, promovido por las instituciones gubernamentales, tiene implicaciones diversas que es necesario hacer notar desde una perspectiva de género: llevan a las mujeres a la vida pública, fomentan la independencia económica y la autoestima, pero también desembocan, al menos en una primera etapa, en una mayor violencia de género, en jornadas más largas y pesadas para ellas, entre otras problemáticas. Pese a todo, seguramente dichos proyectos productivos tienen mayores alcances para las mujeres y sus familias que la promoción de becas a través de programas gubernamentales, tónica de las últimas dos décadas.

Por otro lado, el fenómeno de la escasa o nula participación nos inspira también a repensar los factores sociales, políticos, pero también culturales que hacen posible la acción colectiva de los grupos subalternos. ¿Por qué en determinadas zonas sí hay tal acción colectiva y en otras no? Un tema éste sobre el que avanzamos algunas ideas, pero que necesariamente requiere de estudios específicos.

Muchas preguntas, en realidad, tenemos sobre la región después de un año de trabajo. Nuestra mayor satisfacción fue, en todo caso, la calidad humana de las mujeres que han hecho posible esta investigación. Nuestro agradecimiento va en particular para Nancy Morales Mota, Angela María Ovando González, Dalia Noriega Rivera, Ana Cecilia Ovando Zavala, Rosario Isabel Ovando Zavala, Ana Karina

Ramírez de los Santos, Yeni Osiris Torres Vazquez y María del Rosario Valencia Noriega, jóvenes originarias de la Costa quienes participaron activamente en la aplicación de la encuesta, en el análisis de la región, en los talleres realizados y en los diversos encuentros informales que sostuvimos. La conformación de dicho grupo, dadas las características de la zona en términos de la acción colectiva arriba mencionadas, fue posible gracias al Instancia Municipal de la Mujer. Agradecemos el hecho de habernos facilitado y apoyado en ese proceso de organización del grupo de mujeres jóvenes sin la cual hubiese sido muy difícil, cuando no imposible, aplicar la metodología participativa propuesta en la investigación financiada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). Nuestro reconocimiento va para María del Carmen Medina Razo, Carmelita, directora de dicho instituto (2008-2010) y a Sirenia Zavala Torres, ex Coordinadora de Atención a la Mujer y colaboradora del mismo (2008-2010) quien directamente formó el grupo de jóvenes mencionado. Agradecemos también los diversos apoyos de Luis Abarca González y Luis Gustavo Vázquez Roque quienes participaron en diferentes momentos de la investigación. Finalmente, es necesario reconocer que sin la rica y sabia orientación del arqueólogo Ricardo López Vasallo, contador de profesión originario de Tonalá, hubiéramos pasado por alto una historia humana y material que forma parte del más importante legado en la entidad.

La encuesta arriba mencionada fue aplicada a 60 mujeres de los tres municipios de la Costa: Arriaga, Tonalá y Pijijiapan. En Arriaga se encuestaron las localidades de Nuevo Progreso, Oxaquita y Cinco de Mayo, en Tonalá: Boca del Cielo, Altamira, San Francisco Ocotál, San Luqueño, La Polka y Santiago Buena Vista y finalmente en Pijijiapan: Los Cuaches, Las Brisas, El Rión, Isla San José, Salto de Agua y El Golfo. La principal enseñanza de los resultados de la encuesta, por pequeña que haya sido la muestra, fue permitirnos reflexionar sobre diferentes problemáticas de las familias marginales, unas centra-

les y otras no tan relevantes en la región, que iluminaron el camino de las entrevistas a profundidad y los mismos recorridos etnográficos posteriores a su realización.

Precisamente, las entrevistas a profundidad tanto a autoridades locales y municipales como a mujeres de los tres municipios nos permitieron conocer detalles cotidianos y condiciones estructurales de ellas y sus familias. Igualmente, nos abrieron la puerta a la historia de los municipios, pero sobre todo nos obligaron a repensar los grandes problemas sociales y económicos que éstos afrontan y que repercuten en la precariedad de las condiciones generales de vida de la población. La pertenencia a una clase social baja, a sectores marginales y en pobreza extrema constituye una agravante en tal situación que difícilmente se refleja en plenitud en las estadísticas oficiales. Ya lo sabemos de antiguo: los promedios esconden desigualdades.

De manera que damos un alto valor a las voces de los hombres y, sobre todo, de mujeres que nos permitieron conocer la condición, la posición y la situación en que viven. A todas las personas que entrevistamos a lo largo de la investigación y que generosamente compartieron su alimento, su vivienda y su tiempo con nosotras, va igualmente nuestro más sincero agradecimiento. Desearíamos poder hacer algo más que un libro de difusión en el que son sujetas anónimas, pero si éste llegase a formar parte de la elaboración de agendas colectivas autónomas y/o público-gubernamentales para la elaboración de políticas públicas orientadas con perspectiva de género habremos dado un paso significativo en la labor feminista, desde la academia, que busca la incidencia política para la transformación de las relaciones de género.

No podemos cerrar esta Introducción sin mencionar que cuando, entre el grupo de jóvenes participantes de los talleres, hablamos del apartado de participación de la encuesta aplicada a las 60 mujeres

marginales de la Costa se generó una reflexión acerca de lo que es y no es organización. Una de ellas sugirió la idea, que era una convicción, de que el grupo que habíamos formado con ellas era una organización en sí misma. Idea que no fue aceptada por otra joven que veía al grupo como un empleo temporal, similar a los que están promoviendo los gobiernos municipales y del estado como un paliativo a la crisis económica y la dramática falta de empleos y alternativas de fuente de vida. Entendemos ambas posturas tan extremas. Explicamos el significado de participación social, económica y política así como también el de la organización en sentido estricto.

Para hablar con franqueza, hubiéramos deseado poder ofrecer algo más que algunos meses de investigación en ciencias sociales con metodología participativa a través de la cual obtuvieron unos modestos ingresos temporales. No poder hacerlo no sólo refleja exclusivamente las limitaciones de la propia investigación en la Costa, sino esa otra realidad que es la falta de procesos organizativos en la zona así denominada, a diferencia de otras regiones en donde previamente ya existían grupos femeninos organizados y con quienes se estableció la dinámica de trabajo inicialmente prevista. La principal ganancia, y en esto pusimos énfasis en los últimos talleres y las últimas reuniones sostenidas con el grupo en el mes de mayo del año 2010, fue sembrar una semilla en todas las integrantes sobre la condición, la posición y la situación en general de las mujeres marginales de la Costa... y también sobre ellas mismas. Por este solo hecho, aunque ya hemos mencionado algunos más, la investigación ha valido todo el esfuerzo realizado y todo problema afrontado a lo largo de un año de intenso trabajo.

Inés Castro Apreza

3. Historia y memoria

Como hemos afirmado previamente, pocos datos históricos tenemos sobre la región a partir de la bibliografía existente. Uno de los trabajos más importantes es el realizado por Ángel Bassols Batalla (1974), *La Costa de Chiapas*, que aborda aspectos naturales y sociales además da a conocer la realidad y problemática de esta zona. Bassols toca la evolución histórica de la principal actividad mercantil de la región, es decir, la ganadería, además de analizar cuáles son los obstáculos primarios y secundarios para la industrialización, los aspectos económicos y las características de los municipios que la conforman.

Un dato importante digno de consideración en este análisis es que, para el autor, la región está constituida por los municipios de Arriaga, Tonalá, Pijijiapan, Mapastepec y Acapetagua, esto posiblemente se deba a que no fue sino hasta el año de 1983 que, para efectos de planeación, se creó oficialmente la región IX Istmo-Costa, que abarca los municipios de Arriaga, Tonalá y Pijijiapan. Los otros dos, Mapastepec y Acapetagua forman parte de la región Soconusco, según esta regionalización oficial. Dada la relación que guardan ambas regiones,

sobre todo por su cercanía al mar, en ocasiones se las designa como Istmo-Costa y Costa-Soconusco.

En un breve texto en el que comenta el tema de la navegación en la Costa de Chiapas, Carlos Navarrete (1998) apunta algunos datos históricos de interés:

"Desde épocas remotas la Costa de Chiapas fue escenario de un intenso tráfico comercial. El componente acuático de su geografía favoreció la transportación de bienes y personas por medio de canoas. Esa actividad logró perdurar hasta tiempos recientes y se constituyó en un testimonio de prácticas y técnicas asociadas a la navegación con hondas raíces históricas.

En Chiapas se estableció una vía alterna tanto a la terrestre como a la puesta y arriesgada navegación por mar. En los márgenes se localizan antiguos asentamientos, cronológicamente situados en un periodo que va desde antes de 5000 a.C. hasta el presente, en cuyo transcurso se han manifestado las diversas etapas de desarrollo por las que pasaron las sociedades mesoamericanas.

Antes de la inauguración de la línea del tren en 1908, las personas que se trasladaban de una población a otra se dirigían previamente al embarcadero que cada pueblo tenía junto al estero o laguna navegable más cercano, dentro de los cayucos colocaban algún tipo de acolchado y se dirigían al punto de embarco. En tiempos de fiesta o cosecha se formaban convoyes hasta de 40 cayucos, y así como los bogas tenían la obligación de cantar un 'alabado' cuando transitaban al medio día, el capital de bogas debía anunciarse con tres toques de caracol antes de llegar a un embarcadero".

La historia de los tres municipios, Arriaga, Tonalá y Pijijiapan, está, así, ligada a su posición estratégica, tanto por su cercanía al mar como por el poseer ese medio de transporte de cosas y personas que ha significado el ferrocarril desde el siglo pasado, marcando así su contemporaneidad en diversos sentidos. Tormentas e inundaciones; actividad marítima y pesquera, esta última en una crisis crónica desde hace poco más de una década, así como migraciones incesantes, son fenómenos que podrían caracterizar, grosso modo, el siglo XX y XXI de esta zona. No menos cierto es que el paisaje natural de sus caminos deja asombradas a las personas por su belleza y su riqueza.

En la bibliografía existente se abordan esos diversos aspectos de una u otra manera. En lo que hace a la explotación pesquera, en un viejo análisis del Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables (1975), se destacaba que la producción era reducida en comparación con otros estados de la República Mexicana: "En 1973, ocupó el 12° lugar en producción entre los 17 estados costeros del país, con cifras inferiores a Oaxaca". La costa de Chiapas, continúa el análisis, carece de refugios naturales adecuados para albergar la flota pesquera, "el 96.5% de las embarcaciones son cayucos de menos de una tonelada y sólo hay cinco embarcaciones que contienen entre 20 y 40 toneladas. La artes de pesca son también muy ineficientes y de tipo artesanal como atarrayas, chinchorros, redes de enmalle, anzuelos, trampas, etc."

Se señala, asimismo, que la mayor parte de los pescadores se encontraban en Tonalá, seguidos en importancia los municipios de Acapetahua, Pijijiapan y Arriaga. Es sintomática la conclusión del estudio de los años setenta del siglo XX si pensamos en las condiciones actuales de crisis por las que atraviesa la pesca en la zona:

"Se puede concluir que el Estado de Chiapas cuenta con recursos pesqueros amplios, tanto en sus lagunas litorales como en su plataforma continental y en alta mar, que

pueden constituir la base de un desarrollo económico considerable de la entidad, por lo que es de recomendarse se valoren adecuadamente para integrar la industria pesquera del Estado, sobre firmes bases técnicas y científicas". (Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables, 1975).

Los análisis en prospectiva, en efecto, no parecen ser útiles a los diseñadores de políticas públicas. Se deja al libre y natural desarrollo actividades productivas que pueden ser puntales del desarrollo local y regional; deliberadamente, eso sí, se permite la generación y reproducción de un intermediarismo, no sólo en la pesca, sino también en la ganadería, especialmente en la producción y comercialización de la leche, que afecta a los pequeños productores.

Hay análisis que describen la producción ganadera desde la cría, el repasto, la rejequería y la selección de animales reproductores (Chapela, 1982). Otro se centra en estudiar el sistema producto-leche en las fases de producción primaria, comercialización e industrialización (Zenteno, 1991). El autor señala que "la problemática que enfrenta la producción de leche, de insuficiencia y elevado costo, difícilmente podrá ser resuelta en el corto y mediano plazo, si no se modifican con urgencia las políticas de fomento de producción que permitan incrementar la disponibilidad de leche a precios más accesibles para la población".

Uno de los escasos estudios sociales de la zona propone una visión del intermediarismo (cfr. Solís, 2000), que es, al mismo tiempo, una manera de enfocar la historia de la creación y el desarrollo de pequeñas poblaciones. Su punto de partida es que las relaciones sociales en el plano político no están sancionadas por el marco legal-institucional, sino que se sustentan y construyen con base en relaciones personales o informales. Un ejemplo de esto es la ranchería de Las Gardenias en Pijijiapan, que fue funda con dos familias inicialmente, en una de las

cuales hay un personaje letrado que se construye socialmente como intermediador político gracias a sus redes sociales locales y estatales, que entre otras cosas le permiten acceder al ayuntamiento y a posiciones políticas, así como también constituir una Sociedad Cooperativa de pescadores. Ante la crisis ganadera la población empezó a mirar hacia la pesca como medio de producción y de vida. Al posibilitar beneficios económicos a través de esta última actividad, el intermediador consigue lealtades que refuerzan su papel político.

Citamos el estudio previo por su relevancia, aunque el caso no es aplicable a todo intermediarismo en la producción pesquera ni lechera pues nuestras observaciones de campo nos llevan a afirmar que este fenómeno es más bien nocivo entre los habitantes de pequeños poblados que carecen de medios de producción y transporte facilitando la concentración de los beneficios económicos en muy pocas manos (véase infra).

Finalmente, de las actividades económicas de la zona, el análisis de Ocampo (2001) aborda la cuestión agrícola. En este trabajo se observa que a la región, al igual que el resto del país, le fue aplicada las reformas de la Ley Agraria cuya consecuencia principal, así se reconoce, es la facultad que otorga al ejidatario la libertad de hipotecar, embargar y vender su parcela tanto al interior como al exterior del ejido.

En relación a los efectos de dicha reforma el autor expone las características de dos ejidos: Gustavo López Gutiérrez y San Isidro, comunidades pertenecientes al municipio de Pijijiapan. El 64% de las parcelas en ambos ejidos fueron vendidas, lo que significa que más de la mitad de los ejidatarios originales ya no eran propietarios. Entre las causas de la venta están que se tenían tierras en otra parte del estado, no se podía trabajar la tierra por falta de capital o bien la tierra era de muy mala calidad, y el hecho de que existían problemas con algunos

ejidatarios, unos heredaron sus parcelas y fueron vendidas por los herederos y otros tantos, después de que obtenían tierras las vendían convirtiendo al reparto agrario en una fuente de recursos.

Por otra parte, siguiendo con la bibliografía de la Costa, diagnósticos recientes (Ovalle, 2001) señalan serias problemáticas presentadas en la llanura costera del Pacífico: contaminación por desechos agroindustriales y de aguas negras de las cabeceras municipales, erosión por la tala inmoderada, azolvamiento de los sistemas lagunarios, carencia de una verdadera organización social al interior de las sociedades cooperativas de producción pesquera, muy poco conocimiento técnico sobre el uso y manejo de los recursos naturales por parte de los pescadores, práctica de pesca nociva para los sistemas lagunarios, competencia para obtener las concesiones de especies para asegurar la exclusividad en el aprovechamiento de los recursos, desorganización de la producción hasta la comercialización del producto, falta de capacitación y asesoría en los aspectos técnicos, económicos, organizativos, legales y de conservación de los recursos así como procesos de comercialización clandestinos.

Como se verá en otros apartados (véase infra) nuestros hallazgos podrían converger en algunos sentidos con el anterior diagnóstico en la parte referente a la pesca. Ovalle analiza, en particular, las consecuencias que las torrenciales lluvias tuvieron en la zona costera, fenómeno no poco frecuente en la región y que ocasionaron deslaves e inundaciones, así como fuertes pérdidas económicas. Señala que las localidades urbanas y rurales que sufrieron los embates de las corrientes de los ríos marcan diversos niveles de azolvamiento: las hay aquellas que desaparecieron totalmente y otras que quedaron enterradas parcialmente. Añade respecto de las consecuencias de aquellas lluvias: "La disminución de las existencias ganaderas oscilan de 20% a 40% dependiendo del municipio: en Mapastepec se perdieron entre 20% y 25% de un total superior a las 300,000 cabezas, en Pijijiapan fue-

ron alrededor del 40% de 12,000...". La cafeticultura, a su vez, localizada en Mapastepec y Pijijiapan fue afectada en un 80%.

Entre los datos históricos que, localmente, se destacan en el caso de Pijijiapan está, precisamente, el de la segunda gran inundación que tuvo lugar en el año de 1998⁹. Graves consecuencias económicas y sociales tuvo también el huracán Stan en octubre de 2005, que ocasionó pérdidas humanas y materiales. Los estragos todavía son visibles en los municipios así como la notable pérdida de la vía ferroviaria que, en algunos tramos, quedó sepultada, pero sobre todo sigue presente de diversas maneras en la memoria de las personas. Son el tipo de eventos y fenómenos que marcan un antes y un después en la vida de las sociedades.

Dos obras más merecen ser mencionadas. La primera es la única investigación sobre mujeres de la Costa realizada en la comunidad de Santa Virginia del Municipio de Pijijiapan (cfr. Jiménez, 2004) y se trata de un estudio para conocer la cotidianidad de las que pertenecen al grupo denominado Mujeres Unidas y que mediante entrevistas e historias de vida, describen sus experiencias a partir de la pertenencia a un proyecto productivo camaronícola, actividad que la autora remonta, en el caso de las mujeres, a dos décadas atrás; cómo han visto modificada su vida tanto individual como familiar, su desenvolvimiento en la esfera de lo público, la lucha social emprendida para mejorar sus condiciones de vida y las consecuencias por trascender del espacio del hogar al laboral.

Como antecedentes la autora señala que es a partir de los años setenta del siglo pasado que los planteamientos sobre el desarrollo toman en cuenta a las mujeres. A nivel internacional y desde la Organización de las Naciones Unidas (ONU) "se vio la necesidad de considerar a las mujeres como sujetos de desarrollo, especialmente a partir de

9 http://www.pijijiapan.gob.mx/ndex.php?option=com_content&view=article&id=123&Itemid=129
Consulta realizada en octubre de 2010.

la presión por los grupos feministas que exigían una consideración de las mujeres un plano de igualdad social". Sin embargo, existen varios enfoques sobre el desarrollo: enfoque de bienestar, de equidad, antipobreza, de la eficiencia y empoderamiento, en cada uno de los cuales hay una visión respecto de las mujeres y tienen implicaciones que, socialmente, es menester considerar en la evaluación de los proyectos que los han asumido.

La autora comenta que a través de la Secretaría de Pesca y Desarrollo Social se impulsaron políticas de financiamiento de microempresas dirigidas a las mujeres. En la Costa dicho financiamiento benefició a 18 grupos de bajos recursos en los tres municipios. Dice: "el proyecto constituye una nueva forma de ver y reconocerlas como trabajadoras y productoras, como sujetas de derecho, como actoras del desarrollo social y como ciudadanas con capacidades para incursionar con mayor protagonismo en la búsqueda de beneficios tanto para sí mismas como mujeres, para sus familias y para la sociedad".

No obstante, reconoce que una dificultad para la sustentabilidad de estas empresas es que la formación del grupo femenino, en el caso específico que analiza, se hizo en función de los recursos productivos que ofrecen las instituciones bajo la condición de trabajar de forma colectiva sin un previo diagnóstico de las capacidades y condiciones organizativas de ellas, siendo las razones que tuvieron para incorporarse a dicho proyecto tenían que ver, en primer lugar, con el deseo de obtener un ingreso para apoyar en la manutención de las familias así como mejorar su calidad de vida. Señala la autora (Ibid., 88-90):

"El México rural se caracteriza por su pobreza y por una vida cotidiana llena de carencias. Así la vida de las mujeres de Santa Virginia, transcurre en el horizonte de esa pobreza y de esas carencias. Las familias de estas mujeres, viven en condiciones de pobreza extrema y marginación:

casi todas las viviendas de la comunidad presentan carencias, están construidas por una sola habitación, con pisos de tierra, paredes de wilote y techos de palma. Las cocinas en algunos casos están afuera de la casa, la mayoría cuenta con fogones de tres piedras, se utiliza leña, los hogares cuentan con agua entubada, carecen de servicio de drenaje, sustituyéndolo por fosas sépticas".

Debido a la organización de la comercialización, la autora sostiene que los beneficios de este desarrollo mercantil no son para las mujeres, sino para los intermediarios, ellos son quienes pagan por el producto una quinta parte o una décima parte del precio que llega al consumidor final, de tal forma que el margen de ganancia que las mujeres obtienen es muy bajo.

En un intento por analizar integralmente el impacto de esta incursión en la actividad camaronícola nos menciona que con las microempresas se han abierto espacios de participación, pues por este medio han entrado en ámbitos previamente cerrados para ellas y los logros se ubican en el nivel personal, comunitario, familiar y organizacional. En el primero, el personal, hay una "superación en diferente escala, desde la alfabetización y participación en reuniones comunitarias en las que se gesta el deseo de transformación, hasta cambios en la percepción que las mujeres tienen de sí mismas, con nuevas formas de conciencia". En el segundo, el comunitario, se ha visto y reconocido en forma diferente el trabajo realizado por las mujeres; mientras que en el ámbito público ellas muestran mayor movilidad y más injerencia en la toma de decisiones. En lo familiar hay cambios en las actitudes y en el nivel de vida a causa del ingreso económico que aportan, y en el organizacional, "han asumido responsabilidades en la toma de decisiones y en el trabajo. Además que consideran que los proyectos productivos les sirven de espacio de encuentro y escenario de visualización de su rol en el quehacer comunitario".

En contrapartida, entre las consecuencias negativas para ellas se encuentran las siguientes: heridas sufridas por el proceso de despulpe (quemaduras, pinchaduras), malestares musculares y cansancio, aumento de horas de trabajo, conflictos en la familia porque ha disminuido el tiempo dedicado a la convivencia con la misma, la comunicación y los cuidados prestados a los hijos y distanciamiento en las relaciones familiares además de los conflictos en el grupo por envidias, celos y competencia¹⁰.

Finalmente, el otro texto que falta mencionar es literario. La costa chiapaneca ha sido escenario para la creación de dichas obras, como la novela costumbrista escrita por el pijijiapaneco César Pineda del Valle, quien describe las andanzas de un personaje llamado "Bartolito" (Pineda, 1993). Tales son las principales aproximaciones analíticas de la región que hablan por sí mismas. Precisamente por esta importante carencia en la investigación social desde el inicio otorgamos un valor fundamental al contacto con la gente en su propio medio y territorio, así como a los recorridos etnográficos. Esto último, junto a las entrevistas en profundidad a las mujeres marginales y a las autoridades municipales y ejidales, nos proporcionaron material analítico significativo. Nos parece invaluable el hecho de que algunos actores sociales y políticos así como que algunas mujeres lugareñas nos permitiesen escuchar sus voces multifacéticas y multidimensionales para reconstruir brevemente algo de la historia de esta zona y de las problemáticas que la caracterizan.

¹⁰ Reproducimos *in extenso* el estudio previo no solo por ser la única investigación sobre mujeres en la zona, sino también por considerar que el enfoque coincide con varios análisis ya realizados en el estado en las zonas con población predominantemente indígena.

3.1 LA VOZ Y LA MEMORIA DE DON RICARDO LÓPEZ VASALLO

Desde el primer día de nuestra llegada a Tonalá conocimos a don Ricardo López Vasallo, un personaje de la Costa que resultó ser un gran

conocedor de la historia regional, particularmente de su municipio de origen. Contador público de profesión empezó a dedicarse a la arqueología e historia desde principios de los años noventa del siglo XX difundiendo, dice él mismo, "gratuitamente, el legado cultural de nuestros antepasados, a través de conferencias didácticas en los distintos niveles educativos" (Arqueología Tonalteca, 2007). En 1998 fundó el Patronato Cultural de Arqueología Tonalteca, A.C., que él mismo preside y cuyos objetivos son: el rescate del patrimonio arqueológico del municipio y la reapertura del Museo Arqueológico de Tonalá. Debemos reconocer que dicho encuentro con un hombre que recupera la memoria histórica¹¹ es todo un privilegio ya que con su guía conocimos rincones del municipio que hubieran pasado desapercibidos por nosotras.

Don Ricardo es un hombre de 75 años, originario de Tonalá y "descubridor" de 20 zonas arqueológicas del municipio. Las comillas responden al hecho de que él no es arqueólogo de profesión, sino sólo de vida, de pasatiempo y por el compromiso que tiene con su pueblo, también son por el hecho de que, como dice él mismo, son, en realidad, las comunidades quienes descubren los sitios u objetos arqueológicos, "a mí nada más me avisan", nos dice. Es un incansable luchador por su Tonalá, tal vez podría ser ésta la mejor definición de sí mismo.

Una vez que alcanzó la fase de jubilación empezó sus búsquedas e inició sus hallazgos que describe y explica con lujo de detalles, incluyendo fotografías y mapas, en un libro de 102 páginas: *Arqueología Tonalteca*. El libro concluye con una nota final, muy sintomática de su propio ánimo:

"Pero aquí no termina nuestra labor arqueológica, pues aún existen sitios de difícil acceso, además de que carecen de estudios preliminares de

11 El encuentro se produjo el 14 de septiembre del año 2009.

seriedad. Mi compromiso es llevar a cabo estos estudios para beneficio de toda la comunidad tonalteca, pero muy en especial para nuestra niñez y el magisterio, como guías de la educación de esta ciencia que está naciendo en Tonalá, tomando en cuenta que en un futuro próximo puede ser un gran detonante de la economía regional".

Nos ha compartido mil detalles de todo lo que sabe, uno de ellos que nos muestra no sólo su auténtica vocación, sino además su entereza y resolución, es el razonamiento sobre lo que se descubre en términos arqueológicos y lo que debe hacerse frente a ello. Nos comenta de una estela que todavía conserva su color anaranjado, de cuya existencia don Ricardo anunció al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y donde se le pidió que la volviera a enterrar. ¿No es extraña esta petición?, preguntamos, "no, tienen razón, así se conserva mejor. Yo cometí el error de revelar un figura fálica y fue destruida..." No parece haber más dolor que éste: ver destruidos los vestigios antiguos en Tonalá, una presencia silenciosa, enterrada, de culturas precolombinas. La anécdota, no obstante, revela sobre todo la falta de una decidida política nacional de conservación de las ruinas arqueológicas en el país.

El arqueólogo identifica las 20 zonas arqueológicas descubiertas en un mapa, cuya copia nos regala. Éste se titula Localidades del municipio de Tonalá, Chiapas y en él pueden verse las lagunas, las localidades y las zonas arqueológicas del municipio.



Como otras veces ocurre, el papel que juega este arqueólogo en la recuperación de la historia y la arqueología de Tonalá corre el riesgo de quedar en el anonimato y la falta de reconocimiento social, sin embargo, no parece ser ésta una preocupación de él: "no importa", asegura sonriendo:

"Hay una fábula", nos dice. "Se la voy a contar. Es la fábula de la rana y la luciérnaga. Va la luciérnaga volando y la rana, izas!, la aplasta con su lengua. "¿Por qué me aplastas?", pregunta la luciérnaga. "Porque brillas", contesta la rana..."

La fábula citada, suponemos, es representativa de sus últimos años de vida, pese a lo cual es un hombre incansable. Tiene claras las razones de lo que hace, lo que busca y en dónde le interesa publicar sus hallazgos y reflexiones. Cuando nos mostró un escrito histórico sobre Tonalá

y Arriaga, le propusimos publicarlo en una revista académica indizada, pero casi nos arrebató de las manos el documento que nos compartía diciéndome que lo daría a conocer en un periódico local para que lo conocieran los tonaltecos. El afán suyo, claramente, no es académico ni de búsqueda de prestigio en otros ámbitos o niveles.

En dicho documento se refiere el problema entre las dos entidades antes mencionadas: "conocemos que hay un conflicto entre estos dos municipios, pero ¡no sabíamos por qué razón!", nos dice al relatar emocionado este suceso una de esas tardes que lo encontramos en el centro de la ciudad¹². En 1924 el presidente municipal de Arriaga, ya con este nombre, policías y habitantes con machetes y coas intentaron apoderarse de la Ermita de la Virgen del Rosario, en los linderos municipales, frente a lo cual reaccionaron en su defensa el presidente municipal, policías y habitantes de Tonalá. Estos últimos "protegeron la Ermita y la Virgen fue traída a Tonalá durante dos meses para su custodia, y al ver la actitud de los Tonaltecos dispuestos a todo, los beligerantes Arriaguenses no presentaron combate y se retiraron, principiando así la rivalidad que existió durante muchos años entre estos pueblos!"¹³.

12 Diario de Campo, Inés Castro Apreza, octubre de 2009.

13 Ricardo López Vasallo, «Nacimiento del catolicismo en Arriaga», mecanuscrito, s/f, entregado personalmente a las autoras. Publicado también en Rafael Guizar Castillejos, «Ecos de Arriaga», en *Ecos del Valle*, 9 de noviembre de 2009, p.3, con información de Ricardo López Vasallo.

14 La iglesia fue restaurada con un millón de pesos durante la administración del gobernador Juan Sabines Guerrero.

Visitamos con don Ricardo, en el centro de la cabecera municipal, la Iglesia de San Francisco de Asís, patrón de Tonalá, que data de 1643 y conserva en algunas partes de su interior la pintura original¹⁴. En una de sus capillas se conservan santos de por lo menos doscientos años de antigüedad. Una figura de madera (todas lo son) refleja las ánimas del purgatorio: se supone que es la más antigua y tendría aproximadamente cuatrocientos años. De la Iglesia nos llevó después a apreciar un arcón viejo, fachada de una casa con puerta de metal que es realizada con la pintura azul cielo. En su momento, el arqueólogo pidió que no se derrumbara ni se

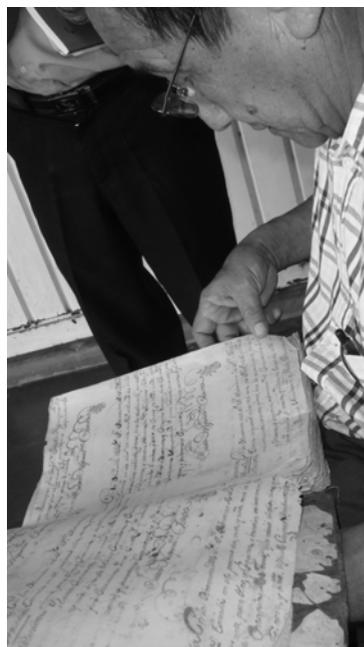
destruyera porque tal es la labor del arqueólogo de Tonalá, no sólo descubrirla en sus detalles históricos, sino buscar los medios para preservarla, tan destruida como está hoy por hoy.

Nos condujo al archivo de la Secretaría Parroquial, ubicado en la plaza de la Iglesia de San Francisco de Asís, que él mismo ayudó a organizar, éste tiene dos por dos metros de tamaño y cuenta con dos libros viejos similares a las vitrinas antiguas que todavía conservan algunas bibliotecas. Los libros colocados en la parte baja parecen ser los más viejos, a juzgar por su aspecto. Cuenta que, durante su revisión y clasificación, encontró un viejo libro en el que había información de cuando fueron prohibidos los azotes, practicados por la misma iglesia contra los indios, se supone que también hablaba de cuando fue abolida la esclavitud. "Se lo enseñé al cura, pero el libro ya no está aquí"¹⁵.

15 Diario de Campo, Inés Castro Apreza, septiembre de 2009.



El arcón de Tonalá. Fotografía: Inés Castro Apreza.



El arqueólogo Don Ricardo López Vassallo en la Secretaría Parroquial. Fotografía: Inés Castro Apreza

Al recordar la historia local comenta que Tonalá fue fundada por el conquistador Pedro de Alvarado en 1525. Tonalá quiere y decir "lugar caluroso" que proviene del náhuatl Tonalí= calor y Lan= abundancia. Lo explica así:

"...debe ser un calor, no calor del sol, sino un calor humano porque el tonalteco es muy abierto. Si usted viene de fuera, le brindan la hospitalidad y lo tratan bien. Creo que a eso se refiere la palabra Tonalá, lugar caluroso, caluroso humano". (Entrevista RLV, 09/2009)

El arqueólogo divide a la ciudad en tres momentos: el Tonalá prehispánico, el histórico y el turístico; así condensa la rica historia del lugar en sus varias dimensiones: temporal, natural y humana. El INAH ha calculado que en Chiapas existen alrededor de 2,700 sitios arqueológicos, distribuidos en la depresión central, la Selva, la Costa y los Altos (Linares, en López Vasallo, 2007: 15). Varios de esos asentamientos prehispánicos más antiguos se encuentran aquí, en la costa chiapaneca, en los municipios de Mazatán, Mapastepec y Tonalá. Se hallan además vestigios de una de las culturas sedentarias primigenias de América, la Mokaya, así como también sitios con indicadores de contacto de la gente local con otras pertenecientes a la cultura olmeca, teotihuacana, zapoteca, mixteca, tolteca y mexicana.

Sobre el Tonalá prehispánico, don Ricardo señala que en este territorio florecieron varias culturas y que de ello dan cuenta los 20 sitios arqueológicos descubiertos: Tiltepec, Tzuzuculli, La Perseverancia y Las Ánimas, del periodo Preclásico, con fuertes vínculos con la cultura olmeca; Los Horcones, Fracción Mujular, Mojarras y la Chincuya, correspondientes al período Preclásico tardío y al Clásico temprano; Paredón a la cultura mixteca y otros por definir, como Iglesia Viaje, Ocuilapa, San Carlos, Ponteduro, La Polka, Cabeza de Toro y la Ciudad Perdida en el Cerro de Bernal (López Vasallo, 2007: 19).

A unos quince kilómetros de la cabecera municipal, en el perímetro de una propiedad privada, se encuentra la Iglesia Vieja¹⁶, en cuya área está asentada una zona arqueológica de varias estructuras de importancia. Fue visitada por don Ricardo, por primera vez, en el año de 1951 y en el año de 1998 empieza a ser explorada por el INAH. Los trabajadores de este instituto fueron apoyados por él mismo:

"Hay un plano que tiene la familia Salazar Castañeda, que es la actual propietaria de ese terreno, que es del 6 de enero de 1858. Se llamaba ese tiempo la Iglesia, lo de vieja se lo pusieron después. Ese terreno precisamente era casa de Cueto y compañía, se la vendió a un señor español, Don Juan del Valle y él se la vendió a don Salazar. Es una zona muy rica en cuanto a estructuras, estelas, altares, de pirámides o montículos, habrá unos 60. Hay unos muy grandes, hay una plaza principal importante. La pirámide que ve uno, que es la primera que se encuentra llegando por carretera mide 90 metros de frente, más grande que este palacio (se refiere al palacio municipal de Tonalá). Ahí se hacían ceremonias. La edad de ese sitio es como de 1,800 años, probablemente sea zoque o mixe-zoque". (Entrevista, septiembre 2009)



Iglesia Vieja, Tonalá.
Fotografía: Fabiola E. Díaz
Montesinos.

¹⁶ El nombre de Iglesia Vieja no se sabe bien de dónde proviene. Es posible que la población tonalteca haya puesto tal calificativo al monumento dadas sus características.

Tiltepec, a su vez, es asentamiento de dos culturas: la mokaya, que en mixe-zoque significa gente de maíz, y la olmeca. Según el arqueólogo John E Clark las raíces de los olmecas fueron los mokayas (citado en López Vassallo, op. cit.). "Son del periodo formativo temprano y su antigüedad es de 3,800 años; habitaron en la costa de Chiapas y Guatemala y su núcleo principal estuvo en Mazatán, con vida seminómada". Asimismo, en la zona Tzutzuculli, actualmente Barrio de San Felipe, fue asentamiento en dos ocasiones de esta misma cultura: en el periodo Preclásico tardío y el Postclásico tardío. En lengua mixe-zoque tutzuculli significa verde o arroyo fresco¹⁷. Precisamente este aspecto tan poco conocido del municipio de Tonalá, su vasta riqueza arqueológica, ha llevado a pensar en la posibilidad de explotarlo desde el punto de vista turístico (Véase infra). Playas y zonas arqueológicas representan un excelente conjunto de atracción para muchas personas, de aquí la idea del Tonalá turístico que plantea Ricardo Vasallo.

En lo que hace al Tonalá histórico don Ricardo nos cuenta algunos detalles importantes. La localidad tuvo un papel, si bien marginal, en la guerra de Independencia y en la Revolución Mexicana. La Batalla de la Chincúa, que tuvo lugar el 13 de abril de 1813, se dio entre las fuerzas de Mariano Matamoros y las guatemaltecas al mando del coronel Manuel Dambrini. Se supone que el monumento blanco con una cruz que se divisa sobre la ciudad de Tonalá habría sido donado por Matamoros en agradecimiento a la heroicidad de los tonaltecos, por el apoyo que le brindaron (Entrevista a don Ricardo López, octubre 2009). Hemos tomado el siguiente resumen de la Batalla de la

Chincúa (suprimiendo algunos detalles) por considerarlo de importancia para la zona:

17 Todas las referencias precisas de las zonas mencionadas: Iglesia Vieja, Tiltepec y Tzutzuculli, así como también de las distintas zonas arqueológicas de Tonalá, se encuentran en *Arqueología Tonalteca* (2007).

José María Morelos y Pavón formó un ejército independentista y usó guerrillas en todos los pueblos para insurreccionar y posicionarse en el sur, enviando al coronel Luis Pizón al sur sin penetrar

al territorio de Chiapa. Después de la toma de Oaxaca, los insurrectos avanzaron hacia Veracruz y Tabasco. Otro correligionario era Mariano Matamoros, al que le fue conferido el grado de coronel, y quien combatirá en la provincia de Chiapa, sin mayor resistencia que la ofrecida por Manuel Dambrini. En la parte sur, el Istmo de Tehuantepec en Oaxaca era considerado raya limítrofe entre la Nueva España y la provincia chiapaneca.

En los meses de junio y julio de 1812, el movimiento de los insurrectos tomó dirección hacia Tabasco. La provincia chiapaneca apoyó la defensiva española y reenvió algunas cajas de pólvora y cien hombres. El obispo de Chiapa, Ambrosio Llano, en carta fechada el 21 julio de 1812, expresó la necesidad de mandar un militar de buena instrucción ante la amenaza que representaban los insurgentes cerca de Oaxaca y Tabasco. En diciembre de 1812, Manuel Dambrini emprendió la marcha desde Guatemala, rumbo al Istmo de Tehuantepec. Como consecuencia de esto, en Tonalá se estableció la fundición provisional para elaborar cañones de guerra de 4 y 8 calibres; se supone que fueron estos los tipos de cañones utilizados en la batalla de Tonalá el 19 de abril de 1813.

A finales de enero de 1813, un grupo de 250 hombres salió de Quetzaltenango, Guatemala y marchó hacia Tonalá. Los generales militares más importantes eran Félix Lagrava, Farrera, García-Aguirre y Dambrini. Este último dirigió una tropa compuesta principalmente por locales y la leva de negros del Caribe y llegó a Tonalá donde poco después situó su campamento en la hacienda Macuilapa. Los soldados al mando de Dambrini hacían un total de 400 hombres armados. Los primeros días de abril, enfrentó a tropas insurgentes en Tehuantepec y fue derrotado. Las fuerzas de Morelos y Matamoros habían

atacado con bombas la Villa de Tehuantepec; posteriormente las tropas guatemaltecas regresaron a Tonalá el día 11 de abril, donde establecieron una guarnición y recibieron apoyo del cura.

El 19 del mismo mes, Matamoros marchó hacia Tonalá junto a la brigada llamada Ysúcar, decidido a atacar a Dambrini. El ataque se llevó a cabo en las inmediaciones de Tonalá. El día 18 de abril Luciano Figueroa, cura de Tonalá, presenció el regreso de las tropas de Dambrini a territorio tonalteco, donde 100 indios al mando del cura apoyaron para abrir caminos, formar trincheras, cargar las nuevas municiones y agrupar 14 cargas de bastimentos además de 20 caballos. En la tarde Matamoros atacó a Dambrini quien resistió hasta ponerse en retirada.

En la mañana de ese 19 las tropas de Dambrini se encontraban en el llano Santa Rosa y marchó con intención de llegar hacia la raya limítrofe. Los indios limpiaban el camino cuando la gente de Matamoros atacó violentamente a la caballería de Dambrini. El grupo insurgente se encontraba emboscando a la tropa y el tiroteo duró tres horas, con un saldo desfavorable para éste. Posteriormente, la tropa de Dambrini decide romper los cañones, quemar las cuereñas y regar la pólvora para que no quedasen en manos del enemigo. A las doce de la noche, después de andar varias leguas llegó a Tonalá la desgastada tropa.

El día 20 de abril los insurgentes marcharon hacia Trinidad, Dolores y Calera rumbo al Istmo. Sin embargo, del 20 al 22 las tropas de Matamoros merodearon Tonalá sin mayor actividad; el 23 de ese mismo mes ingresó al pueblo y estableció siete cuarteles. Finalmente el 25 de abril de 1813 se retiró de Tonalá y deja cuatro cuarteles, cada uno resguardado por un cañón. A mediados del mes de mayo las tropas insurgentes ya se encontraban en el istmo de Tehuantepec¹⁸.

De la Revolución Mexicana don Ricardo nos dice que, sin participar directamente como parte de alguna fracción, sí existían defensas de tonaltecos formadas frente al ataque de los mapaches. En el decir del pueblo, se supone que una mujer muy valiente, a quien llamaban la Compameche, disparaba contra aquéllos desde lo alto del palacio, donde actualmente se encuentra la jurisdicción sanitaria en la cabecera municipal. Seguramente en torno del suceso se creó y recreó el conocido corrido popular:

Corrido Compa Meche

*El 16 de septiembre ni me quisiera acordar
El caso que nos pasó en la Plaza de Tonalá
En las trancas del taller, corría la rancherada
Con el machete en la mano, sobre de la mapachada
Gritaba la compa Meche: "arriba de aquella casa
Matamos los del fortín, avancen los de la plaza"
En eso la compa Meche, gritaba en la retirada
El compa Manuel Orduña, primero se fue al tenor
Con una carabina Máuser, a don agustín hirió
Y dice Agustín Castillo "Ay, carraca tan grosero
Con una bala de máuser, me vuelo los cinco dedos"
Pobre de Agustín Castillo, en que desgracia te vas
Te llevan atravesado, en tu caballo melao¹⁹.*

Sobre los otros dos municipios de la Costa, hemos tomado algunos fragmentos y datos históricos de importancia de las páginas de Internet de los ayuntamientos respectivos, Arriaga y Pijijiapan. Esto lo hicimos con el fin de complementar una somera aproximación histórica a la zona.

"Famosa por sus fuertes vientos que empiezan a soplar en el mes de octubre y cesan allá por mar-

¹⁸ Esta síntesis ha sido tomada de la página de Internet del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes. http://www.conecultachiapas.gob.mx/paginas_historicas/?%CDndice_de_temas:Batalla_de_La_Chincua (consultada 9 de julio 2010).
¹⁹ http://www.conecultachiapas.gob.mx/paginas_historicas/?%CDndice_de_temas:Batalla_de_la_Chincua (consultada 2 de julio 2010).



zo, Arriaga descansa sobre una planicie que termina en las redes de los pescadores de la Gloria, la Línea, Punta flor, dentro de nuestro Mar Muerto.

En el proceso de su desarrollo histórico, Arriaga ha recibido diferentes denominaciones, todas bajo el mismo concepto. Así, se le ha llamado Llave de paso, Puerta de Entrada al Estado, Zona de transición de la costa al Soconusco y al Istmo de Tehuantepec. Lo anterior deriva del hecho de que desde la época prehispánica existía una ruta de navegación abierta en el sistema lagunario del Mar Muerto. Esta se inicia en la pesquería Rincón Juárez, en el estado de Oaxaca, pasa por los canales de los esteros de la Costa hasta la mitad del territorio de Guatemala y continúa a El Salvador. Así mismo, se conoce la existencia de la ruta terrestre que atravesando el Istmo de Tehuantepec penetra a Chiapas y desciende por toda la zona costera y el Soconusco, hasta llegar a Guatemala y Centroamérica. Ambos caminos atravesaban el municipio.

Para establecer los orígenes del municipio tomaremos como antecedente la Crónica de Fray Alonso de Ponce en su viaje a Chiapas, de la cual podemos deducir que durante la conquista española existió una estancia denominada la Gironda que muy probablemente fue el origen de la congregación de familias asentada en el posteriormente nombrado poblado del valle de Jalisco, perteneciente al departamento de Tonalá. La palabra Jalisco significa llanura arenosa, del nahoa shali que significa arena e ishko llanura.

De 1901 a 1908 una compañía norteamericana se encarga de construir la línea del ferrocarril Panamericano que une a Ixtepec, Oaxaca, con ciudad Hidalgo en la frontera con Guatemala, la línea férrea llega al poblado de Jalisco en 1904. El ferrocarril facilitó la presencia de ex-

tranjeros colonizadores con la intención de adquirir terrenos para la fundación de una colonia norteamericana; llegan también los primeros chinos a Arriaga, los que contribuyeron poderosamente al desarrollo del pequeño comercio en la región.

El 28 de mayo de 1910 esta congregación se erigió en pueblo con el nombre de Arriaga, en honor del jurisconsulto mexicano Ponciano Arriaga, según decreto promulgado por el gobernador interino del estado, José Inés Cano, mismo que le daba la categoría de municipio. Ubicada en el extremo sur oriental del estado de Chiapas, como parte del Istmo de Tehuantepec y colindante con Oaxaca, ésta surgió como una de las más importante estaciones del ferrocarril Panamericano, construido entre los años 1904 y 1907. Con dicha estación se inicia en Arriaga un incipiente comercio, empieza a fluir maíz, frijol y ajonjolí, procedentes de Cintalapa, Jiquipilas y Villaflores; con el tren de San Benito llegaba la mercancía de origen extranjero que se acopiaba en el lugar para distribuirla después mediante carretas y patachés de mulas hacia el centro del estado. Durante el periodo revolucionario (1914 -1920), Arriaga cobija a chiapanecos de otros municipios que se ven obligados a emigrar por seguridad y que de aquí se trasladaban por la facilidad de la comunicación ferroviaria. En 1918 es tomada la plaza por las fuerzas rebeldes mapachista (anticarrancista) al mando de los generales Agustín Castillo y Fausto Ruíz. En 1924, en la campaña contra el Delahuertismo, se establece en la finca San Antonio un campo de aterrizaje para el escuadrón aéreo que comandaba el general Donato Bravo Izquierdo.

En 1931 se inicia la construcción del camino Arriaga-Las Cruces, que en el gobierno del Coronel Victórico R. Grajales, en 1932, se construye como la carretera Arriaga-

Tuxtla Gutiérrez, misma que en 1935 es inaugurada. El 1 de diciembre de 1943, la población quedó elevada a la categoría de ciudad, conforme al decreto promulgado por Rafael Pascasio Gamboa, gobernador constitucional de la entidad. En 1953, siendo gobernador el Lic. Efraín Aranda Osorio se inicia la construcción de la carretera Arriaga-Tonalá-Puerto Arista y en 1960, durante el gobierno del Dr. Samuel León Brindis, se inicia la carretera costera Arriaga-Tapachula, que se inaugura en 1962. Con lo anterior, Arriaga se convirtió en el eje y paso obligado de la economía entre el altiplano y el Soconusco ²⁰.

En lo que toca a Pijijiapan, el 14 de septiembre de 1824, Chiapas se incorpora a México, pero el Soconusco, al que pertenecía dicho municipio, quedó formando parte de Guatemala. Es hasta 1842 cuando éste último se incorpora al estado de Chiapas y por lo tanto a la República Mexicana. En el mes de marzo del año 1906 llegó a Pijijiapan el primer tren de pasajeros inaugurando así el tramo Pijijiapan-Picacho (Ixtepec, Oaxaca) del ferrocarril Panamericano. En 1961, el 18 de septiembre mediante decreto del gobernador del estado Dr. Samuel León Brindis, Pijijiapan es declarada ciudad²¹.



Tonalá, 1910. Archivo de Ricardo López Vasallo

²⁰ <http://www.arriaga.gob.mx/>

²¹ <http://www.pijijiapan.gob.mx>

Fue precisamente en Pijijiapan en donde nos encontramos con la migración centroamericana que cruza dicho territorio en su camino hacia los Estados Unidos de América. La perspectiva analítica también permite observar las regiones como tales: muchas familias centroamericanas cruzan el Soconusco y la Costa en el difícil trayecto que, se supone, los llevaría hacia la frontera de México con Estados Unidos. Dicha perspectiva, sin embargo, no entra en los registros gubernamentales que obvian secuestros, asesinatos, violaciones, robos y ultrajes diversos cometidos contra quienes cruzan el territorio mexicano hacia el norte. En la agencia municipal de Las Brisas nos comentan que en el ejido pasan con frecuencia dichas familias compuestas, por igual, por hombres, mujeres y niños. "Como conozco esa situación, en mi casa tienen comida, tienen agua, lo que se pueda darles", dice el agente, migrante también, hace varios años, en Estados Unidos. Si la migración en el Soconusco ha sido profusamente estudiada, no lo es, en cambio en la Costa, algo que resulta extraño dado que es en Arriaga en donde toman el tren hacia ese destino tan buscado:

"Ixtepec es un lugar de paso casi obligado para los miles de emigrantes centroamericanos que cruzan desde Guatemala por el río Suchiate, buscando el tren soñado y temido que los llevará hacia Estados Unidos. Sin embargo, por culpa del huracán Stan, que a principios de octubre de 2005 azotó la zona llevándose por delante los puentes y el trazado ferroviario, los emigrantes tienen que cubrir a pie o en microbuses unos 280 kilómetros hasta llegar a Arriaga y abordar el primer tren, ya en el Estado de Chiapas. Hacen el camino intentando burlar los controles de la policía y el ejército, y para ello tienen que internarse en el monte, exponiéndose y cayendo con frecuencia en poder de las bandas de asaltantes que infestan una zona conocida como La Arrocera. Es el principio de una larga travesía que, de hacerse en línea recta, se alargaría casi

por espacio de 5,000 kilómetros, pero que se convierte en infinita porque los trenes que van hacia el norte son de mercancías y zigzaguean por todo el territorio mexicano sin frecuencia ni horarios fijos, sometidos al capricho de un fantasma tirano. El trayecto entre el río Suchiate e Ixtepec constituye, pues, el primer contacto de los emigrantes con la realidad del camino. A tenor de sus historias... muy poderosa debe de ser la atracción del paraíso al que creen dirigirse o muy espantoso el infierno de miseria del que escapan para que sigan caminando." (Revista El País, Pablo Ordaz, "El tren del infierno", 10 de enero de 2010)

3.2 FORMAS DE PARTICIPACIÓN

La resistencia civil en la Costa (1993-2000)

Los diversos encuentros que sostuvimos con actores clave de la zona estudiada nos muestran que la idea de región no está presente en ellos como pensábamos inicialmente y, salvo excepciones, tampoco es significativa entre la población. La región se trata sobre todo de una idea gubernamental, política o académica que se propone para fines concretos, sean éstos analíticos, de planeación estratégica o político-organizativos.

Para conocer la región a través de los estudios realizados sobre la misma, precisamente hay que comenzar reconociendo que ha estado sujeta a cambios. Aspecto éste que se enmarca en el gran tema de la regionalización, el sentido de la misma, la confección y el diseño según coyunturas particulares u objetivos económicos y políticos específicos. Si partimos de este reconocimiento es para dejar sentado que en torno a la región y la regionalización hay varios problemas.

Una excepción en el aserto de que ésta no es algo presente entre los actores sociales y políticos hay que hacerla, en todo caso, con las grandes organizaciones indígenas y campesinas existentes en las diversas regiones. Entre sus integrantes, particularmente entre los liderazgos masculinos, la concepción acerca del espacio territorial como un espacio del que se apropian políticamente se ha hecho a la luz de las luchas sociales y políticas.

Luchas desarrolladas que derivan en la integración de ejidos y comunidades a las mismas (lo que puede ocurrir en bloque prácticamente, es decir, todas las familias de un ejido se suman a determinada organización). Ideas como las siguientes las hemos escuchado entre los líderes de tales organizaciones: "estas son comunidades controladas" o "tenemos gente" en tal o cual municipio y que son ejemplo de dicha apropiación política del territorio que se forja en el proceso de obtención de la tierra y de otros derechos. En su caso, la región es aquel territorio en donde tienen presencia como organización, es decir, donde hay bases sociales que forman parte de ésta y les sirve también para fines concretos (más o menos explícitos, más o menos definidos). De ese modo, si el ejido o la comunidad suelen ser los focos básicos de la identidad propia, resulta ser así no sólo una entidad geográfica, sino una de carácter fundamentalmente político: es aquel espacio territorial donde se tienen vínculos, cierta influencia, donde se tiene gente.

En tal sentido, y más allá de denominaciones político-administrativas, desde el inicio de la investigación fue sintomático el hecho de que algunos actores políticos que empezamos a contactar refiriesen determinados municipios como parte de la región Costa²². El carácter político de toda regionalización saltaba a la vista: el ser parte de la Costa tenía que ver, de alguna manera, con el sentido de pertenencia a procesos organizativos determinados. El primer contacto que intentamos establecer fue con un

22 El contacto inicial lo hicimos con el Movimiento de Resistencia Popular del Sureste, a través de Yolanda Castro, quien, además, ha colaborado con la información *in extenso* de este apartado, contenida en su tesis de maestría (s/f, en proceso).

grupo de mujeres de Acapetahua, una organización adscrita al Movimiento de Resistencia Popular del Sureste (MRPS)²³. Llamó mucho nuestra atención el hecho de que nuestro contacto en este movimiento diese por sentado que dicho grupo pertenecía a la Costa. Así se lo ve dentro de la organización y así se ven a sí mismos los integrantes de ésta en los municipios de Tuxtla Chico. Ellos eligieron llamarse así, como parte de la Costa.

Pocos actores, en todo caso, se cuentan aquí. La zona, como ya hemos referido antes, se caracteriza precisamente por no contar en su historia con experiencias organizativas mixtas o femeninas:

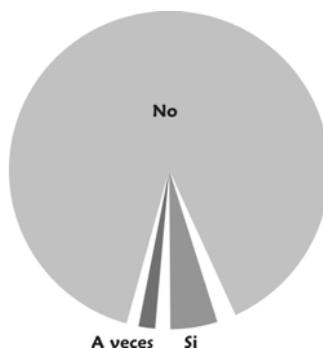
"Hemos intentado hacer un registro de organizaciones de mujeres, pero la verdad nos hemos encontrado con esas tres, que es la Red de Mujeres, una cooperativa de mujeres que tienen una tortillería en La Polka y un terreno donde siembran hortalizas y una organización de Pare-dón que se dedica a bajar recursos. Sí hay organizaciones ciudadanas, pero son lideradas por hombres y no buscan beneficios para las mujeres ni las manejan mujeres. No considero que falte una tradición, yo considero que no se ha formado una buena organización debido a que no ha habido un enfoque a eso. Por decir, bueno yo como representante renuncié al ayuntamiento y tengo una organización social para beneficio de la mujer, no ha habido esto. Esta líder de lo que es la Red de Mujeres, ella ha participado, pertenece al PRI, ha sido candidata, precandidata tres veces, pero ella está, ora sí que sí está abajo de una diputada, aún así, no le ha dado el rumbo adecuado a lo que es la organización, el valor de lo que es la mujer. Así lo considero yo. A lo mejor estoy equivocada. Pero sí yo tengo una organización y me voy a enfocar

23 El MPRS tiene sus orígenes en diversas historias organizativas, pero una parte de su núcleo dirigente, de clase media urbana, radicada en San Cristóbal de las Casas, proviene de las así llamadas Coordinadoras Nacionales por la Consulta Zapatista de 1999.

a lo que es la mujer, tanto en beneficios productivos, en todos los ámbitos... Ese día vino una mujer golpeada y me dijo: "es que yo quiero poner la denuncia en contra de mi esposo" y me saca su credencial de la Red de Mujeres. Le dije: "guarda tu credencial, a mí no me sirve tu credencial. Aquí es el Instituto de la Mujer, como instituto de la mujer te vamos a apoyar". Y ella me empezó a platicar: "es que mire, la profesora, la líder de la Red de Mujeres, me dijo que me iba a echar la mano y hasta ahorita no me ha dado ningún apoyo. "Pero yo no voy a hablar mal de ninguna de las lideres porque son mujeres". (Entrevista en la Instancia Municipal de la Mujer, septiembre de 2009)

En relación a la encuesta impulsada en el marco del proyecto financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), los resultados coinciden con las búsquedas previas sobre organizaciones mixtas donde participan mujeres u organizaciones femeninas directamente ya que 93.3% (56) comentaron no participar en alguna organización, sólo tres contestaron afirmativamente, mientras que una dijo "a veces".

Gráfica 1. ¿Participa usted en alguna organización?



Fuente: Encuesta Cesmeca-Unicachh, 2009.

Los nombres de aquellas cuatro organizaciones en las que ellas dicen participar son éstos: cocina comunitaria, gente indígena (sic), empleo temporal y comité de desayunos escolares. Queda claro que no es el tipo de organización ni participación al que estamos habituadas en otras regiones del estado de Chiapas, reflejadas y caracterizadas por grandes movilizaciones sociales, históricas organizaciones campesinas e indígenas, de producción artesanal, organismos no gubernamentales, etcétera.

Las personas que contestan que participan en la organización "gente indígena", son de la Isla San José y posiblemente se refieran al hecho de constituir un poblado compuesto por población indígena que, de una u otra manera, se organiza cotidianamente en ese espacio territorial (como lo hacen en otras regiones las comunidades indígenas) y en este caso también refiere un sentido de pertenencia, una identidad específica. A su vez, la cocina comunitaria, según la explicación de quien en ella participa, es para beneficiar a los ancianos, la que lo hace en el comité de desayunos escolares señala que esta organización es por los derechos de los niños, mientras que la que está en empleo temporal dice que es una organización de los derechos de las mujeres.

Ahora bien, para referir a la participación político-electoral, la encuesta nos arroja que 66.7% (40) dicen haber votado en las elecciones del año 2009, mientras que 31.7% (19) que no lo hizo. 52 mujeres no ocuparon algún cargo electoral y tres sí: una fue representante de partido y dos más escrutadoras en las mesas directivas de casillas de sus localidades. En relación a las elecciones presidenciales últimas (2006) 70% (42) afirmó haber participado y 28.3% (17) que no.

El contacto con la Costa, con los tres municipios que la conforman, nos hizo reflexionar sobre las diferencias existentes en el plano organizativo entre esta región y otras que han sido más estudiadas en la academia, en donde han tenido lugar grandes movilizaciones, crea-

ción de organizaciones campesinas mixtas así como diversos procesos organizativos femeninos²⁴. La ausencia de actores sociales y políticos explicaría, circularmente, la práctica ausencia de éstos pues el hecho de que organizaciones no gubernamentales mixtas o de mujeres, con trabajo de género, grupos campesinos nacionales o sacerdotes y religiosas con prácticas movilizadoras y concepciones filosófico-políticas liberadoras no hayan asentado en estos municipios, explica, al menos en parte, la falta de estos procesos.

Hay una excepción y es el movimiento de resistencia civil frente al alto costo del servicio de la luz eléctrica en los recibos respectivos. El inicio del proceso de ésta podemos ubicarlo en el año de 1993. Tonalá, Arriaga y Pijijiapan, además de Yajalón, Tila, Tumbalá y Las Margaritas, se cuentan entre los primeros municipios que la comenzaron. El 11 de marzo de 1994 se fundó el Frente Cívico Tonalteco y más tarde se constituye el Frente de Resistencia Civil Arriaguense (FRECA), ambas organizaciones, al lado de Mapastepec, Escuintla y la Sierra forman la Coalición de Resistencia Civil de la Costa y Sierra (CORECICOS). En el año de 2003, una organización de la sierra llamada Hermano Sol, de origen marxista-maoísta se incorporó a ésta.

En el Manifiesto Político del Frente Cívico Tonalteco se expresan las demandas que se tenían en relación al agua potable y la energía eléctrica, se pedía la reducción del pago (en relación a la segunda y ya se solicitaba desde entonces la llamada tarifa preferencial), la introducción de drenaje y otros servicios similares en la ciudad de Tonalá. También el desacuerdo de la población por la cancelación del museo regional y exigían una casa de la cultura con edificio propio así como la reinstalación del museo de antropología, demandaban la aplicación del reglamento de alcohol y bebidas embriagantes por parte de la autoridad municipal, una auditoría física y contable a re-

24 Nos referimos a procesos de producción femeninos (como cooperativas de artesanías o bien colectivos de hortalizas, pollos, etc.), las comunidades eclesiales de base, los mismos colectivos de mujeres impulsados por la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, a partir de cuyas experiencias liminares destella una mirada de alternativas organizativas para ellas.

cursos del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), una reducción del impuesto predial y la liberación inmediata de Antonio Luna Rodríguez y la cancelación de órdenes de aprehensión a varias personas involucradas en el conflicto por la regularización de predios.

En el mes de mayo de 1995 se constituyó un movimiento amplio de resistencia civil al pago de la energía eléctrica bajo el nombre de Asamblea Estatal de la Resistencia (ASER). La estructura organizativa de ésta se dio por municipio, es decir, cada uno sesionaba y nombraba a dos delegados o delegadas para las asambleas estatales, la adscripción a este espacio se hizo por Acta de Asamblea con la intención de darle formalidad a la participación y en asambleas se elaboraba el plan de acción así como también se compartían las experiencias organizativas, métodos y formas de lucha de cada municipio para enfrentar a la CFE. Estos grupos organizados se autodefinían como *sociedad civil*.

Cuadro 1. Integrantes de la Asamblea Estatal de la Resistencia Civil

"Arriera Nocturna", Sindicato del Ayuntamiento de San Cristóbal, Barrios y Colonias de San Cristóbal (BACOSAN), Asamblea de la Resistencia del Ejido de Petalcingo, municipio de Tila, Ciudadanos Sancristobalenses por la Paz (CIUSPAZ), municipios: de Cacahoatán, Unión Juárez, Tapachula, Tuxtla Chico, Chicomuselo, Comalapa, Villa Las Rosas, Pijijiapan, Frente Cívico Tonalteco (FCT), Frente de Resistencia Civil Arriaguense (FRECA), Alianza Cívica de San Cristóbal, Baxacmen de San Cristóbal, Comité Ciudadano para la defensa del Pueblo (COCIDEP), Ejido Matamoros del municipio de Teopisca, Colectivo de Educación Popular (CEP), Cooperativa de Mujeres Artesanas Jolom Mayaetik, Kinal Antzetik, Formación y Capacitación (FOCA), Unión de Barrios Nueva Alianza de Las Margaritas, Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Soconusco (COCES), municipio de Cintalapa, Huixtla y bases de apoyo del EZLN.

Fuente: Yolanda Castro Apreza, Procesos de Resistencia de la Sociedad Civil. Zona Norte-Selva (1994-2005), tesis de maestría en proceso.

Por otro lado, resulta de mucho interés el hecho de que para algunas mujeres fuese este espacio organizativo su primera participación social y política. Eran ellas fundamentalmente quienes enfrentaban a los trabajadores de la CFE cuando éstos intentaban reinstalar las conexiones eléctricas en las localidades. En foros y reuniones realizados explicaban que con cubetas y manguera de agua bañaban a los trabajadores de la luz, quienes al estar mojados no podían ya subir a los postes de electricidad a hacer los cortes del servicio respectivo a las familias que no pagan los recibos. En otras regiones estos trabajadores eran recibidos con palos y piedras, acciones en las que las mujeres también se involucraban.

Dos características importantes de este movimiento diferenciaban a la Costa y al Soconusco del resto del proceso social que tuvo lugar en otros tantos municipios y regiones del estado, una era su vinculación a los partidos políticos, particularmente en las coyunturas electorales, y que, según los líderes de la zona, era una estrategia que posibilitaba la unión de la gente ya que había una cierta tradición de apoyo a un partido político específico o a otro. Dicha estrategia tenía en el fondo un interés político de los liderazgos para obtener cargos de elección popular o puestos de toma de decisiones y, en circunstancias determinadas, el proceso electoral desgastaba a la misma gente. Por otra parte, la estrategia de solicitar una tarifa preferencial frente al no pago de la energía eléctrica hizo de la Costa una zona específica que durante unos años la mantuvo al margen de procesos políticos ligados al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), a pesar de esto, el grupo de Tonalá se sumaría más tarde a la llamada Otra Campaña convocada por el EZLN.

Las familias que participaron en este movimiento social provenían de distintos sectores sociales, a saber, eran pescadores, vendedoras ambulantes de mariscos, maestros y maestras, trabajadoras, albañiles, amas de casa, dueñas o dueños de pequeños comercios, estudiantes, etc.

Estas personas conocían el movimiento zapatista, sobre todo a través de los medios masivos de comunicación, le guardaban simpatía, pero desconocían todo su proceso organizativo. Reproducimos la voz de un delegado de la costa en el marco de un Foro Estatal de las Coordinadoras de la Sociedad Civil en Resistencia, realizado en el mes de mayo del año 2002, en Puerto Madero:

"Nosotros no teníamos conocimiento de que existían los municipios autónomos ni lo que se llama Aguascalientes. La verdad es que hasta en las marchas con las coordinadoras de la sociedad civil en resistencia nos asombró mirar a tantas mujeres indígenas con sus trajes, algunas cargando a su hijo en la espalda. No, no podíamos creer que fuera así el zapatismo. Vivimos en el mismo estado, pero no habíamos visto todo esto que se está haciendo y todavía no comprendemos bien todos los problemas que plantea el EZLN, ni sabemos qué son los Acuerdos de San Andrés. Lo que más sorprende es mirar tanta pobreza y tristeza en las mujeres indígenas, ya ven cómo ni siquiera dinero tenemos para visitar San Cristóbal. No, no se crean no es tan fácil ir a una marcha tan lejos y que cuesta tanto el pasaje". (Noé Ramírez, integrante de la Resistencia Civil de Cacahoatán, en coordinación con el Frente de Tonalá, en Castro, s/f)

Durante el primer año de vida pública de la ASER se perfilaron las distintas concepciones de la resistencia civil: por un lado, los planteamientos teóricos y prácticos del Colectivo de Educación Popular (CEP) que formaba parte de la dirección de la asamblea y que tenían una base ético-política sustentada en la teología de la liberación, ya que sus integrantes habían pertenecido a las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs). Estas concepciones eran bien acogidas por grupos indígenas adscritos como sociedad civil y por las mismas bases de apoyo

del EZLN (algunas de ellas igualmente formadas en esta línea político-religiosa). Por otra parte, se encontraban grupos que aprovechaban cualquier coyuntura electoral para intentar llevar esta demanda a algún diputado o senador más allá de la pertenencia a un partido político u otro, y, de ser posible, aprovechar las movilizaciones para intentar colocar a algún líder en puestos del Ayuntamiento correspondiente a su región. Otros actores, en cambio, estaban en desacuerdo que sus propios líderes fuesen miembros activos del PRD, aunque la mayoría de ellos estuvo presente en el proceso organizativo. No obstante, la tensión entre quienes no apostaban por la lucha electoral y quienes sí lo hacían estaba siempre presente, es decir, los dos últimos grupos asumían la resistencia al pago de la luz y coincidían con los planteamientos, excepto en lo que hacía a la relación con partidos políticos.

En la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona dada a conocer el primero de enero de 1996, el EZLN empezó a convocar a la sociedad civil para formar los Comités Civiles de Diálogo. En tal contexto los integrantes del CEP reconocen a las regiones que no quisieron sumarse a la propuesta de transformar toda la ASER en Comités Civiles de Diálogo para la construcción del Frente Zapatista de Liberación Nacional (principal objetivo de aquella Cuarta Declaración). Entre estas últimas se encontraba precisamente la región de la Costa, el Soconusco y la Sierra pues una característica distinta era que estas regiones mantenían abiertamente relaciones con los partidos políticos, principalmente con el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y también con dirigentes claves del Partido Revolucionario Institucional (PRI). La relación o alianza que tenían les daba cierta seguridad en momentos de represión, les abría puertas ante el gobierno del estado para audiencias especiales en donde planteaban sus necesidades relacionadas con los problemas a los que se enfrentaban con los trabajadores de la CFE, con policías, o bien por los que se generaban con la decompostura de los transformadores (una de sus estrategias de resis-

tencia civil), por tanto, la lógica de movilización y negociación era distinta a aquellos municipios directamente vinculados con el movimiento zapatista.

Un dato importante es que tanto el Frente de Resistencia Civil Arriagüense como el Frente Cívico Tonalteco se habían dado desde antes de la constitución de la Asamblea Democrática del Pueblo Chiapaneco (AEDEPCH), es decir, previamente a la aparición pública del EZLN. Como otras organizaciones en el estado, tenían una historia previa, independientemente del EZLN, lo que también incidía en sus concepciones y prácticas. La AEDPECH, sin embargo, asumía el inicio de la resistencia civil el 27 de agosto de 1994. Más recientemente, el mismo movimiento se sumó a la llamada Otra Campaña, promovida por los zapatistas en la Sexta Declaración de la Selva Lacandona.

4. Ubicación geográfica y población

*Con la ayuda de dios la vamos pasando.
A veces hay, a veces no hay.
(Ejido Altamira, Tonalá, marzo 2010)*

En el cuadro 2 puede observarse la población total en cada uno de los tres municipios que componen oficialmente la zona Costa, a saber, Arriaga, Tonalá y Pijijiapan. Según el Consejo Nacional de Población (Conapo) el municipio de Arriaga tiene un grado de marginación medio, mientras que Tonalá y Pijijiapan se ubican entre aquellos con grado de marginación alto. El índice de marginación de Arriaga es -0.29165, el de Tonalá es -0.07490 y el Pijijiapan 0.49468. Por el lugar que los municipios de la Costa ocupan en la lista de los 118 del estado de Chiapas puede observarse que se ubican en el grupo de los menos marginados, particularmente Tonalá en el lugar 111 y Arriaga en el 113, mientras que Pijijiapan aparece en el 86. Para tener un punto de comparación mencionaremos la posición que ocupan las ciudades más importantes del estado: Tuxtla Gutiérrez, la capital, 118, Reforma 117, San Cristóbal de Las Casas 116, Tapachula 115 y Comitán de Domínguez 114.

Cuadro 2. Datos sociodemográficos en la Costa

INDICADORES	ARRIAGA	TONALÁ	PIJIJAPAN
Población total	38,572	78,516	46,439
Población analfabeta de 15 años o más	14.39%	15.72%	20.19%
Población sin primaria completa, 15 años o más	37.43%	37.99%	48.18%
Ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario	7.06%	5.56%	9.03%
Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	2.38%	3.31%	4.70%
Ocupantes en viviendas sin agua entubada	23.21%	36.65%	52.81%
Ocupantes con algún nivel de hacinamiento	49.73%	53.18%	55.43%
Ocupantes en viviendas con piso de tierra	75.47%	9.37%	18.11%

Fuente: Índices de marginación por municipio, Consejo Nacional de Población, 2005.

Como puede observarse en el cuadro 3 estos municipios tienen bajos porcentajes (por abajo del 10%) en dos indicadores significativos de las condiciones materiales de vida: ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario y sin energía eléctrica y sí constituye un problema mayor, en los tres municipios, el servicio de agua entubada.

Cuadro 3. Servicios públicos disponibles en las viviendas

Servicios	Sí	No
Electricidad	59	1
Agua entubada	18	42
Letrina	8	43
Fosa séptica	9	
Drenaje	6	43
Radio	46	14
Televisor	46	14
Refrigerador	34	25
Celular	14	46

Fuente: elaboración propia, Encuesta CESMECA-CONACYT.

Los datos gruesos, desde luego, orientan el análisis tanto a nivel regional como municipal y son los datos generales que nos llevan a clasificar, pero también a imaginar y pensar determinados lugares y regiones como altamente, medianamente o no marginadas, por tanto, también nos hacen deducir en muchas ocasiones que no existe pobreza en los municipios o que la que existe no tiene niveles comparables con la que conocemos en otras regiones del estado o del país. No obstante, las mujeres y los hombres, las familias pobres de carne y hueso que conocimos y encuestamos así como aquellas y aquellos que entrevistamos, tienen condiciones de vida bastante precarias que se reflejan en todos los ámbitos, en los aspectos materiales ante todo, y se expresa, de diversas maneras en otros tantos no materiales²⁵.

En relación a la muestra de mujeres encuestadas, sobre los servicios básicos con los que cuentan sus viviendas, vemos que, con excepción de una sola casa, todas ellas tienen electricidad, 70% carece de agua entubada y más de 70% no tiene drenaje. Llama la atención que cuenten con radio y televisión en un número alto (46 mujeres en ambos casos) y que 34 de ellas tengan refrigerador. Los altos niveles de temperatura pueden explicar este último factor ya que es un medio que mantiene frescos y fríos los alimentos, en particular las bebidas por lo que puede ser visto como un artículo de primera necesidad. Acaso una razón adicional para tenerlo, como pudimos constatar en nuestros recorridos, es que se usa para mantener bebidas y congelados (bolis) de sabores para la venta, no para el consumo propio siendo una de las estrategias básicas de generación de ingresos: la elaboración y venta de alimentos por parte de las mujeres que les permite obtener dinero sin salir del hogar.

Para continuar con las condiciones materiales de vida, en 41 casos del total de 60 las casas donde ellas viven

25 En algunas ocasiones, encontrábamos entre las entrevistadas un estado de ánimo que tendía a la depresión, pero al terminar el encuentro esto había cambiado de alguna manera. Observábamos que mientras hablaban de su situación y condición había una especie de «liberación» del pesado fardo que cargan consigo al estar al frente de sus hogares, tanto en términos económicos como morales, y desde luego en aspectos tan básicos como la función de alimentar a los integrantes de la familia. La conversación se constituía en algo parecido a un ejercicio catártico.

son propias, 17 son rentadas y dos prestadas. Tener en propiedad una casa es el mínimo necesario para cualquier familia de escasos recursos económicos, de modo que no tenerla representa problemas adicionales a los que se tienen en condiciones de extrema pobreza. El tamaño es lo de menos, lo importante es tenerla. Sin embargo, también el número de habitaciones habla del nivel de vida y, en algunos casos, el nivel de hacinamiento en las familias: el 45% (43) dice que su vivienda tiene de uno a dos cuartos, 38.3% (23) de tres a cuatro cuartos, sólo el 6.7% cuenta con cinco o seis. La pregunta sobre si la cocina está separada de los cuartos fue respondida afirmativamente por 56 mujeres encuestadas, sólo tres dijeron que no está separada y una sola que no tiene. En relación a la preparación de los alimentos 78.3% (47) dicen usar leña para cocinar sus alimentos, el resto usa una mezcla de leña y gas.



Cocina de la Costa. Fotografía: Inés Castro Apreza

La hechura de las casas es otro indicador. La mayoría de las paredes de la casa en los hogares el 48.3% (29) son de ladrillo y block, 20% (12) de adobe y 16.7% (10) de tablas. En el resto de los nueve casos los materiales son variados, desde láminas hasta plásticos, varas y tablas. No deja de ser sintomático de las condiciones de vida el dato

de que el techo sea de concreto en un solo caso, en 20 es de lámina de metal, 19 de teja de barro, nueve de palma y cinco de lámina de cartón o asbesto. En seis hogares el techo es de varios materiales. Mientras tanto el piso en el 65% (39) es de concreto, 28.3% (17) de tierra y en los cuatro casos restantes es de varios materiales (cemento y tierra, ladrillo)²⁶.



Fotografía: Inés Castro Apreza

26 Es importante acotar en este punto que mientras hicimos nuestro recorrido etnográfico, observamos que diversas familias se beneficiaban del programa Piso Firme impulsado por el gobernador Juan Sabines Guerrero (2006-2012). «La iniciativa de abatir la falta de pisos firmes en las viviendas involucra a varios programas de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) y de otras instancias del Gobierno Federal. La iniciativa de piso firme se realiza en varios municipios de alta y muy alta marginación, y busca beneficiar a las familias que viven en casas con pisos de tierra, sustituyéndolo por piso de concreto, con lo que se mejora su vivienda y sus condiciones de vida», consultado en la página de Internet: <http://www.presidencia.gob.mx/programas/?contenido=34717> el 11 de octubre de 2010.

SITUACIÓN, CONDICIÓN, PARTICIPACIÓN *mujeres marginales de chiapas*





5. Actividades económicas primarias

En relación a las actividades primarias que predominan en la Costa se encuentran la ganadería, la pesca, la agricultura y la minería. Junto a otros lugares más conocidos por la cuestión agraria y los conflictos políticos suscitados en torno de la misma, en los años setenta del siglo XX, Arriaga y Pijijiapan registraron igualmente diversas confrontaciones por la tierra encabezados por campesinos de la zona. La razón fue el acaparamiento de tierras nacionales por parte de los ganaderos (Ortiz y Tarrio García, 1983: 165).

Las más antiguas asociaciones ganaderas se ubican precisamente en Tonalá, Villaflores, Ocosingo y Comitán. De hecho, desde 1586, Fray Alonso Ponce hablaba ya de importantes fincas en Tonalá y Mapastepec. En 1944 existían 23 asociaciones y tres uniones regionales, una de ellas en la Costa. En la década de los setenta del siglo XX se extiende la explotación de la ganadería bovina para el autoconsumo. Afirma Toledo (1994: 57-58): "Factores geomorfológicos, climáticos, económicos y sociales se conjugan para hacer de la ganadería la actividad dominante en los municipios costeros de Arriaga, Tonalá y Pijijiapan".

Según nuestros hallazgos, tanto la ganadería como la pesca transitan por una situación compleja y crítica con efectos diferenciados según la clase social²⁷:

"En cuanto a la ganadería se ha visto un decremento en el sentido de que el valor del ganado ha venido de más a menos, independientemente de todas las cuestiones de insecticida que se utilizan, de vitaminas, se ha incrementado (el precio de tales productos). Es decir, hay un disparate (sic) en la cuestión de lo que ellos (los ganaderos) ya tienen de ganancia con lo que invierten". (Entrevista colectiva a funcionarios del Ayuntamiento de Tonalá, octubre 2009)

Sobre la agricultura, a diferencia de otras regiones en las que es una actividad fuerte, en la Costa no resulta tan significativa para las familias. En la muestra estadística de 60 mujeres sólo 15 respondieron que poseían tierra para sembrar, el resto, 75% (45) que no. En 11 de tales casos en que sí se tiene tierra y se la trabaja es propia y sólo en un caso la dueña es ella. En el resto los dueños son los hombres de la familia nuclear o ampliada: el esposo, el papá, los hijos, el suegro.

En el ejido Altamira, en Tonalá, encontramos que varios ejidatarios poseen en propiedad común terrenos nacionales protegidos que, sin embargo, no pueden usar para la agricultura. Se trata de un grupo que entró en la fase de distribución posterior y recibió estos terrenos en el monte y que no tienen ningún uso familiar, lo que, a decir de ellos, afecta su economía. Este tipo de propiedad resulta ser así simbólica porque las familias no ven ni tienen con ella ningún beneficio directo. Sin abundar en esta problemática observamos que en el estado se ado-

lece de una política integral de conservación ambiental y de recursos naturales la cual tendría que suponer beneficios directos para las familias que tienen a su cargo el cuidado de dichos recursos naturales.

27 En relación a la pesca, abundamos en el tema en el apartado siguiente (véase infra).

5.1 LA PRODUCCIÓN PESQUERA Y LA CRISIS ECONÓMICA

*Cuando hay producto y negocio en el mar... la comunidad está alegre. Y cuando no hay negocio, la gente se desespera por irse a otro lado a trabajar.
(Vendedora de tamales y elotes, esposa de pescador)*

La zona costera chiapaneca es lugar de destino de turistas nacionales e internacionales por su particular belleza, pero también en algunas partes es notorio el descuido ecológico y la contaminación ambiental, particularmente por la basura inorgánica que se deja a lo largo de la costa, incluso en las playas. La cercanía que pudimos tener en algunas pesquerías nos llevó, continuamente, a repetirnos la pregunta sobre las razones por las cuales estos tres municipios no han sido motivo de estudios sociales profundos. Sorprenden particularmente los vacíos de investigación en un contexto en el que se agravan de modo creciente las condiciones materiales de vida de muchas familias, por ejemplo se ha observado que las pesquerías transitan por una grave crisis no experimentada previamente. Con la expresión: "hay días que agarra uno, hay días que no hay nada", hombres y mujeres resumen bien la inestabilidad de la pesca y la discontinuidad en la obtención de ingresos por tal vía.



Canoa y atarraya, Ejido La Gloria, Arriaga
Fotografía: Inés Castro Apreza



Algunas mujeres que conocimos también son pescadoras. Ellas salen al mar junto a sus esposos en condiciones materiales no siempre adecuadas y con frecuentes desventajas en el mercado, tal como nos narran. Como familia, no se tiene en propiedad una canoa para realizar la actividad, lo que obliga a rentarla o a *prestarla*²⁸, y si se hace a la *vara* (remando, cuando la canoa no tiene motor), requiere de un mayor esfuerzo físico. Una vez que se obtiene el producto, el precio del kilo del camarón y del pescado lo fija el comprador, el cual suele ser bastante menor al que se le asigna una vez que se coloca en el mercado amplio. En el proceso, obviamente, ganan los intermediarios.

Esta es la voz de una de ellas:

"Ahorita está poco (la pesca), sale poco el pescado, camarón tampoco. A veces sacamos 6 kilos, 10 kilos, 13 kilos. Nosotros con mi esposo pescamos los dos; mi niño (de 13 años) también va. Yo desde pequeña iba yo también, me llevaban mis papás, tenía como 10 años. Vamos los dos a pescar en la noche. Tenemos una canoa de unos seis metros, vamos a la vara. En una salida nos vamos de aquí a las 6 de la tarde y regresamos a las 9 o 10 de la noche. Los vendemos por kilo, a 15, 17, 18 pesos. Seguido comemos pescado, de lo mismo que pescamos". (Entrevista a Aída Ruiz Velázquez, El Bosque, Pesquería La Gloria, Arriaga, marzo 2010)

Esta pescadora nos habla de que, como ocurre también en el campo y entre los campesinos, las familias de pescadores entrenan a la infancia y la adolescencia en las labores de una actividad que ha resultado vital para su reproducción social y cotidianidad, para su proyecto de vida y de futuro. Entrenarse en la pesca es la manera de saberse parte de la costa y del mar, parte de una comunidad determinada.

28 Prestar o prestarla: expresión para significar «pedir prestado algo».

Comer pescado en la zona es también lo más común aunque, esto es importante subrayarlo, las familias más marginales no consumen el de mejor calidad. En la pesquería La Gloria, municipio de Arriaga, nos ofrecieron como alimento durante la comida unos pescados de aproximadamente 10 centímetros de largo lo que nos hizo pensar que el producto del mar más pequeño se lo quedan y el más grande lo venden. Algo en todo caso parcialmente cierto, ya que el producto que están logrando pescar ya es pequeño de por sí y sobre todo muy escaso:

"Sí, aquí la pesca, realizamos la pura pesca. Aquí desde muy pequeño aprende uno. Como ese es el trabajo, como a la edad de 10, 12 años se empieza. Aquí el trabajo es variable. A veces nos vamos al camarón, a veces al pescado. Y, pues, así como es variable, pues, así hay días que agarra uno, hay días que nada también. No es un trabajo estable, o como un sueldo. No, aquí, como le dije en un principio, hay veces que le va a uno bien, y hay veces que hay poco. Y estos días ha estado bastante escaso el producto. Casi diario vamos a la pesca. Ahorita, la verdad, el camarón está muy poco. Estamos yendo al pescado. (Cada uno de los compañeros tenemos) como unos \$100.00 de ganancia. Tenemos una canoa, anda uno a la vara, como le decimos. Como anda uno a la vara es más forzoso el trabajo, es más pesado; los que andan con sus motores van más lejos, nosotros sí más cerca. Depende pues dónde consideremos la podemos alcanzar (la pesca). A veces vamos dos o tres compañeros, entre familias o compañeros que quieren ir. A veces va uno más lejos y pesca uno el pescado, el camarón lo consigue uno más cerca. En estos días hemos trabajado varias horas, unas ocho, unas diez horas en el mar. Llevamos comida. A veces... vamos de noche, toda la noche, de las seis de la tarde a las seis de la

mañana. Aquí es variable, a veces va uno de día, a veces de noche. El camarón casi más de noche lo pesca uno, de día no consigue nada. El pescado lo agarra uno de día. La verdad ha bajado bastante el producto. El camarón está muy bajito, casi no está saliendo. Un kilo, dos kilos, no resulta pues. El pescado se consigue un poquito más, pero está poco también. Más casi cada mes, por "efecto de luna". El pescado es el más estable. En una salida sacamos 10, 15 kilos de pescado, la embarcación, lo que pesca uno. Lo repartimos. A veces hacemos conciencia viendo la situación repartimos igual, pero a veces nos toca un poco más por el artículo, el material que uno pone²⁹. El pescado aquí lo dan a 15, 18 pesos el kilo. Se llama roma, chucumite, pescado menudo le llamamos nosotros, pescado pequeño. Es lo que ha estado saliendo. Se lo vendemos a varias personas que compran el pescado, no hay un comprador estable. Cuando sale camarón, sí. La verdad, este año que pasó estuvo muy bajo, supuestamente porque nosotros decimos que cuando llueve poco, hay poca producción, y cuando llueve hay más. Nosotros pensamos que quizá eso ha de ser. Solamente dios sabe si es por eso o porque los tiempos ya son duros. Unos años atrás se miraba más producción, había más pescado, pero ya unos años más, unos cinco años tal vez, está minorando (sic) bastante. 'Nos hemos dado cuenta que el mar ya no quiere funcionar', y anda uno ahorita pero ya más a las carreras. Ya el mar no muy quiere dar el producto. Tiene uno que trabajar más para sacar el día, pero ni modo". (Pesador, Pesquería La Gloria, marzo 2010)

29 En este caso, el entrevistado es el dueño de la canoa que el grupo de pescadores usa, de ahí que explique que por tal razón a él puede tocarle una mayor parte del producto logrado durante la jornada.

A través de las entrevistas realizadas a diferentes personas de la región, identificamos varias causas de la baja de la producción pesquera y camaronera. Una es, sin

duda alguna, la falta de apoyo gubernamental a los trabajadores del mar, otra es "la misma necesidad del pescador", como un viejo, ahora retirado de la actividad, nos aseguró que lo ha llevado a no dejar crecer el camarón al pescarlo, pescan el camarón "antes de tiempo y eso mismo hacía que se fuera matando". Y una tercera es que, como consecuencia del alimento que algunos lanzan al camarón, para pescar mucho más de lo que lo logran sin este medio, se reduce la producción, además de contaminarse el mar:

"Vamos muy atrasados con la pesca, ya no hay. Si va uno, días que agarra uno, días que no agarra uno. Antes sus tres, cuatro, cinco kilos los traía uno, con la marea de la tarde. Nos pusieron horario para pescar los líderes de la pampa, como ya hay cooperativas. Y a esa cooperativa ya le ponen un horario, como una vez que me quitaron a mí la atarraya, faltaban cinco minutos para que dieran las 6 de la tarde. Andaba yo en una canoa prestada, grandota, no me pude huir, los demás sí se huyeron. Como 200 pesos me pusieron de multa. Ahorita pongamos agarran medio kilo. En Pueblo Nuevo agarran el cuarto, el kilo lo venden para comprar la tortilla. Vamos para agarrar para la comida, ya pal' negocio ya no da. Hablando lo que es claro, nosotros mismos ahuyentamos el camarón. La misma gente lo está ahuyentando porque le echan alimento. Y, pongamos, si yo trabajo decentemente, si agarro dos, tres kilos, pero ellos que echan alimento agarran 15 kilos. Es la ambición, pues. Los otros salían a la pampa, pa' dentro pues. El agua se está contaminando. Se pone verde el agua." (Arturo Castellanos Marroquín y Marta Julia López González, Boca del Cielo, Tonalá, marzo 2009).

Si la producción es baja e inestable, lo poco o mucho que se consiga durante la jornada tiene que afrontar el problema adicional de la

comercialización, el principal talón de Aquiles de la inmensa mayoría de los productores. El coyotaje es un eficaz medio de expoliación que también observamos como práctica frecuente con los pescadores y sus familias. En una pesquería encontramos que el mismo agente municipal dedicaba la mayor parte del día a comprar productos del mar y revenderlos³⁰. Por evidente que parezca, nos queda claro que para indagar sobre la pobreza en esta zona es necesario ir directamente hacia los hogares de las familias que se encuentran en el escalón más bajo de la pirámide.

30 Cuando llegamos a esta pesquería lo primero que hicimos fue preguntar por el agente municipal y al buscarlo en su casa, observamos que se encontraba vacía y que horas más tarde llegaría el señor acompañado de su esposa. Los lugareños nos hablaron de que en su camioneta, el agente se trasladaba de un lugar a otro para comprar el producto del mar y luego revenderlo en la cabecera municipal.

31 Entrevista colectiva a los funcionarios siguientes: la regidora María Luisa Marroquín Ramírez, Ayuntamiento de Tonalá, octubre de 2009. Ya ha sido previamente citada la misma entrevista en este librito.



Pescadores en Arriaga. Fotografía: Inés Castro Apreza

Durante la entrevista realizada a los regidores del Ayuntamiento de Tonalá mencionaron que la Secretaría de Pesca *ha bajado* proyectos productivos a las cooperativas de pescadores, particularmente para apoyar la producción de mojarra tilapia. Sin embargo también enfatizan la necesidad de que ésta tenga una comercialización segura, un mercado de destino para completar el proceso. El más afectado en esta cadena de comercialización es el pescador, el que realiza direc-

tamente la actividad de la pesca ya que es quien recibe el precio más bajo del mercado y quien no tiene posibilidad alguna para negociarlo. Si la jornada es buena y logra una buena cantidad podrá tener un ingreso adecuado, pero si solo consigue una cantidad pequeña el comprador toma ventaja de la situación y reduce el precio, aunque, paradójicamente, en el mercado amplio la escasez favorezca la subida de precios.

Cabe mencionar que aún entre los pescadores mismos que se encuentran en los últimos escalones de la pirámide, la situación económica familiar puede variar mucho. Los hay quienes se encuentran en una pobreza extrema cuando no tienen en propiedad una casa o es una pequeña choza con materiales frágiles como palma o lámina, carecen de medios de producción como canoa, atarraya, etcétera y sus ingresos pueden ser incluso de \$8.00 diarios. Y los hay en mejores condiciones: con casa de concreto, canoa en propiedad, ingresos de \$50.00 a \$80.00 por día, hasta \$100.00, como señalaba uno de los pescadores citados.

¿Cuáles son las alternativas para las y los pescadores y sus familias?

La baja en la producción pesquera ha ocasionado una fuerte migración, a decir de los regidores del Ayuntamiento de Tonalá entrevistados. En la entrevista colectiva se refirieron en particular a la localidad de Paredón, un lugar de pescadores por excelencia que, por la mala situación "han tenido que salirse fuera de nuestro pueblo e irse al otro lado". Pero también hablaron de las localidades de Manuel Avila Camacho y Manguito. Los funcionarios municipales comentaron que la migración, a su vez, alienta la desintegración familiar con la ausencia de la cabeza de familia y el hecho de que los hijos se ven obligados a trabajar en condiciones más desfavorables para tener un ingreso.

"Vemos muchas comunidades aquí del municipio, lo que es la parte de la costa, y mucha gente ha migrado y es

precisamente por eso, por las situaciones que se han presentado en cada una de las regiones. Nosotros tenemos aquí Paredón, que es una región pesquera al ciento por ciento; sin embargo, creo que ya se está quedando en el 40%. Está Manuel Avila Camacho, Manguito, que eran comunidades con mucha producción de mariscos. Esto ha sido la base de que haya migrado mucha gente". (Entrevista colectiva a funcionarios del Ayuntamiento de Tonalá, octubre 2009)

Hay, desde luego, diferentes tipos de migración. Ya aludimos antes (véase supra) a la centroamericana que transita por esta zona rumbo a Estados Unidos. Agobiados por el hambre, la sed y el cansancio, en medio de todo tipo de violación a los derechos humanos, hombres, mujeres e infantes buscan realizar el sueño americano. Un sueño que no repetiría, según el agente municipal de Las Brisas, en Pijijiapan, quien vivió seis años allá. Él es de las personas que vuelven al lugar de origen, a diferencia de otros tantos que se quedan y que, incluso, forman nuevas familias; es de los que ahorran dinero y, en algunos años, tienen logros económicos y materiales que no habrían tenido en el estado. El precio que pagan muchos de ellos, como él, es demasiado elevado como para volver nuevamente. "Se hace por necesidad".

"Por la situación de que, en ese tiempo, no podíamos ni con la leche del primer niño que tuvimos. Luego salió el segundo, y peor. El tercero... (risas de él y su esposa) y ya la cuarta, decidí mejor emigrar para allá, sea lo que pasara. Desde aquí un ride que nos llevó hasta la frontera. Total, si paso me voy a rifar mi suerte. Y si aquí me muero pues esta va a ser la situación para mi familia. El destino que llevamos era no regresar hasta no procurar hacer algo. Si era la muerte, pues la muerte; si era trabajo, pues trabajo. Esa fue nuestra situación al enfrentarnos, al es-

tar en la frontera. Superamos todo esto y logramos estar allá por seis años; trabajamos en distintos lugares, pero por causa de no poder sostener a la familia aquí en este lugar, por ese tiempo. Pero hasta ahorita, damos gracias a dios, regresamos con bien". (Entrevista, 2010)

Otra experiencia referida en el ejido Altamira:

"No ya no. Ya mi gente no quiere. Mi mujer se enfermó, cuando anduve por allá (en Estados Unidos)... la encontré muy flaquita, muy delgadita, yo lloré con ella porque la encontré muy flaquita. Sufre uno. Tanto sufre uno aquí como sufre uno allá. Yo pasé allá tres días sin comer, tres días sin encontrar trabajo, tres días sin comer. Hasta los tres días; me enfermé. Y fijese que allá, nadie te tiende la mano. Para que vean que te ayuden tienes que hablar en inglés. Si no sabes, estás perdido. Tienes que apoyarte en otras personas que te traduzcan pues el inglés. Yo, me traducía otro mexicano. Para pedir comida, yo no sabía; para pedir dinero, yo no sabía. Entonces ¿cómo vas a conseguir trabajo, si no sabes hablar en inglés? ¡Busca un amigo para que sepa traducir al español! Yo le hablo usted pero usted habla inglés, no me entiende, imenos que lo entienda yo! Tuve muchos problemas... para ir a comprar... se sufre mucho... En el camino se escapa uno de la migra, te pica un animal. Yo caí en un pozo. Me dolió el pie esa noche. Fíjese, qué tormento lleva uno para ir para allá". (Entrevista, 2009)

Por otra parte, en la localidad Emiliano Zapata del municipio de Arriaga, encontramos que cada año un grupo de hombres se alistan para migraciones temporales a Canadá destinadas a la cosecha de tomate. Uno de los regidores del ayuntamiento comentó incluso que se

estaba estudiando la posibilidad de que las mujeres del mismo ejido también pudiesen hacerlo con objetivos laborales de manera esporádica, en cuyo caso sería hacia España y Brasil. Con orgullo, el regidor, originario de esa localidad, aseguró: "los investigadores deberían estudiar mi ejido como un ejemplo de desarrollo local". Es decir, un ejemplo que debería emularse.

"Le quiero hacer un énfasis. Le voy a hablar de mi pueblo... Si es un centro de investigación, lo supongan (al pueblo) como modelo a seguir en futuros estudios. ¿Por qué como modelo? Por su economía prácticamente avanzada. Tenemos un flujo de 110 migrantes con convenio México- Canadá anualmente. Ellos laboran ocho meses en Canadá y descansan cuatro meses aquí. Como parte del convenio ellos traen un recurso de \$150,000.00 por persona. Y eso hace que si es familia, 200 sean beneficiados. Lo que ganan se gasta localmente (...) Si multiplicamos 110 personas por \$150.00 tenemos más de 5 millones de pesos como ejido anualmente. Eso hace que la economía dentro de la comunidad esté creciendo, tengan un nivel de vida no estable, pero sí que las malas condiciones sean menos que en otras partes del municipio". (Regidor, Arriaga, 2010)

En las referencias que nos dio este mismo funcionario no queda claro que no se pueda tener un nivel de vida estable con un ingreso que ronda los \$12,000.00 mensuales (alrededor de 700 o 750 euros mensuales) en un contexto semi-rural. Hace pensar en un tipo de migración posiblemente controlada por una familia, por un intermediario individual o colectivo, que concentra una parte de las ganancias, más allá de que, efectivamente, las familias cuyos integrantes masculinos realizan la migración temporal bajo contrato tengan un nivel de vida adecuado o comparativamente mejor que en otras partes del estado.

Hay finalmente otras experiencias con la migración. A pocos minutos de Emiliano Zapata un pescador nos habló de ir hacia los estados como una alternativa para el cambio en la situación económica familiar, pero que constituye un sueño difícilmente realizable desde las condiciones materiales propias:

"He querido a veces salir, pero para moverme es un gasto también. Me salió un trabajo para que yo fuera a Canadá, pero no tuve para hacer el papeleo, como \$3,000.00. Iba yo a ir a Tuxtla y a México. Un muchacho me invitó, su papá es el que hace contratos. Como escucho tantas cosas me dio miedo. Tengo su número de teléfono". (Pesquería La Gloria, Arriaga, marzo 2010)

6. Voces y pensamientos de mujeres marginales

Los estudios sobre las mujeres marginales en el estado de Chiapas desde una perspectiva de género, pueden ser orientados analizando la condición genérica, la posición (pertenencia a una clase social y, en su caso, a una etnia) así como la situación histórico-cultural en la que se inserta cada una.

Sin embargo, en el caso de la región Costa no encontramos prácticamente mujeres que se adscriban como pertenecientes a un grupo étnico, excepto en Isla San José, en Pijijiapan y de acuerdo con el II Censo de Población y Vivienda hay 326 personas hablantes de una lengua indígena (HLI, término empleado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática). Por lo tanto, la mayoría de quienes encuestamos y entrevistamos comparte el hecho de formar parte de un sector de la población que en la entidad, al menos entre algunos grupos sociales, solemos identificar mestiza, hablante del español como idioma materno y con la característica social de vivir en condiciones de marginalidad.

6.1 ¿QUIENES SON LAS MUJERES DE LA INVESTIGACIÓN?

En relación al grupo de ocho mujeres jóvenes originarias de la región Costa que participó en la investigación en diferentes momentos, sus edades oscilan entre 19 y 31 años. Tres de ellas son solteras y el resto casadas (tres divorciadas o separadas, con un hijo cada una). Su escolaridad es de secundaria en un caso, preparatoria cinco de ellas y dos con licenciatura. Comparativamente, es decir, con respecto a los grupos que trabajaron en el proyecto de investigación, el de la Costa tiene un alto nivel de escolaridad.

La formación del equipo fue posible por el apoyo del Instancia Municipal de la Mujer en Tonalá, pero seguramente también porque todas las integrantes carecían de un empleo fijo al momento de convocarlas y disponían del tiempo necesario para dedicarse a la investigación

viendo aquí un ingreso determinado. Estas jóvenes, como otras tantas de la zona, se dedican a ocupaciones diversas en el marco general de lo que se denomina empleo temporal. Dos de ellas (con licenciatura) habían participado en censos y encuestas previas, una de ellas es des-pulpadora profesional, otra quesera, otra totopera y dos más se emplearon en una tienda de muebles en el municipio de Tonalá en la última fase de trabajo que tuvimos con el grupo, situación que les impidió participar en el tercer y último taller en la fase final de la investigación ya que tenían un horario de tiempo completo de lunes a sábado. En relación a la búsqueda de trabajo, en algún taller varias expresaron desánimo y cansancio frente a la falta de empleos para mujeres como ellas y a la falta de oportunidades vitales en ámbitos donde se supone que se quedan aquellas personas con el mejor perfil³².

32 Mencionaron, como ejemplo de un proceso de «discriminación», la elección de capacitadoras, supervisoras y consejeras electorales en los procesos de elección local trianuales que realiza el Instituto de Elecciones y Participación Ciudadana en el estado. Dicho sea de paso: según las observaciones que hemos podido realizar en experiencias directas, y a través de estas jóvenes participantes de la investigación, esta vía, el cargo ciudadano en los procesos electorales, se ha convertido desde hace varios años en una alternativa laboral para paliar el desempleo o subempleo de jóvenes universitarios. Posiblememnte no sólo en el estado de Chiapas.



Pescadores en Arriaga. Fotografía: Luis Abarca

La situación de empleadas temporales y que seguramente puede extenderse a población más allá de la Costa, nos refiere una situación precaria, o por lo menos inestable en sus condiciones de vida aunque viven en una casa propia, propiedad del padre o de la madre usualmente, y cuentan con apoyos familiares diversos.

Ambos hechos ayudan mucho a estas jóvenes que, a pesar de vivir la crisis económica actual de modo directo, al vivir el subempleo de modo crónico, por ejemplo, no se encuentren en una posición y situación similares a las mujeres sujetas de estudio. La migración al norte del país fue una alternativa que alguna de ellas expresó para sí misma frente a la falta de oportunidades vitales, entre ellas el empleo, en su lugar de nacimiento.

En relación a las encuestadas y de las entrevistadas, se trata, ciertamente, de mujeres en una posición y situación más crítica como podrá apreciarse en adelante con variables e indicadores precisos, o bien, a través de las narraciones y relatos de cómo viven la cotidianidad.

Entre las encuestadas casi la tercera parte es joven: 28.3% (17) tiene entre 16 y 30 años³³, mientras que 71.7% (43) tiene 31 y más, 13 de este último bloque tiene 56 años y más.

Por otro lado, 46.7% (28) tienen el grado de primaria como nivel de estudios, 15% (9) secundaria, sólo una preparatoria³⁴ y finalmente 32.7% (22) no fueron a la escuela. Entre éstas, sólo cuatro tiene menos de 30 años, seis tiene entre 31 y 50 y 11 son mayores de 51 años. Es decir, que si bien hay mujeres jóvenes con bajos o nulos estudios, el hecho de no haber ido a la escuela es más un fenómeno de las viejas generaciones. Aunque las dificultades de acceso a la educación para las familias pobres persisten, es un hecho que el nivel de escolaridad se ha incrementado en las últimas décadas.

No deja de ser sintomática al respecto de la escolaridad, una simple mirada a través de distintas generaciones. Durante uno de los talleres realizados con las jóvenes de la zona hicimos el ejercicio de elaborar

un cuadro individual en el que se señalase el nombre de ellas mismas, de sus madres y de sus abuelas, la actividad desempeñada por cada una de ellas, así como también el grado de escolaridad alcanzado y por supuesto fue evidente el grado creciente de escolaridad según la generación y el tipo de actividad realizado, que en el caso de las jóvenes casadas o separadas con hijos, comprendía claramente dos jornadas: la de ser madre y la de ser trabajadora asalariada.

En otros datos 76.7% de ellas (46) es casada o vive en unión libre, lo que significa, en principio, que comparten la responsabilidad de mantener un hogar en el sentido económico. Esta referencia general se hace en comparación con otras más vulnerables desde el punto de vista económico ya que cargan ellas por sí solas, con la

33 No me detengo en la discusión académica de qué significa ser joven en términos etáreos o de contenidos de prácticas sociales.

34 La mujer con grado de preparatoria tiene entre 20 y 25 años, es la encargada de Coplamar. Vive con su abuela, su madre, su padre, su hermana, su esposo y un menor de 5 años. Pertenecen a la organización «Gente Indígena» en la Isla de San José. Su abuela es mam, su padre es campesino y ganadero; su esposo es campesino. Ambos aportan sus ingresos completos al gasto del hogar, aunque ella afirma que «de lo que ella gana» toma para su gasto.

responsabilidad económica de mantener el hogar y la familia: viudas, divorciadas, madres solteras y *dejadas*³⁵, que en total suman 13, es decir, 21.7%. Una sola es soltera³⁶.

Las mujeres encuestadas se dedican en su mayoría al cuidado del hogar y de la familia. 96.7% (58) señalan que ésta es su ocupación principal, dos ofrecen otras respuestas: una realiza venta de comida en un bar y otra, una anciana dice estar enferma para explicar por qué no trabaja³⁷.



Mujer de Las Brisas, Pijijiapan. Fotografía: Inés Castro Apreza

En el rubro de otra ocupación actual encontramos 28.3% (17) entre cuyo trabajo adicional, además del hogar, se encuentran: la venta de alimentos (es el caso de 11 de ellas que elaboran y/o venden pan, tacos, tamales y carnes, así como también productos más típicos de la región como el pescado, camarón, totopos y quesos), dos dicen ser empleadas (una es la encargada de la tienda de Diconsa y otra de Coplamar), una vende productos de catálogo, otra lava ropa como

35 Las mujeres, cuatro en total, reportan a las mismas ser dejadas.

36 Es joven de menos de 20 años, dedicada al hogar y con grado de primaria, vive con sus abuelos; el paterno es quien recibe el programa 70 y Más. Con este ingreso viven, al parecer, y con algo de lo que les proporciona la actividad del abuelo que es campesino. No se proporcionan más detalles. Aunque es soltera, ella es cabeza de familia, ya que se hace cargo de las diferentes responsabilidades del hogar.

37 Para mencionar la variable religiosa, diremos que el 55% de las mujeres (33) son católicas; 20% (12) afirman no tener religión y el 25% es protestante (1 adventista, 7 pentecostés, 2 bautista y 5 nazareno).

medio de ingreso y dos que ayudan a su esposo en el trabajo: una en el campo y otra en la pesca. Esta segunda ocupación no parece guardar alguna relación con el estado civil, es decir, dichas actividades son realizadas por igual entre personas con diversos estados de vida: casadas, divorciadas, viudas, etc.

Ahora bien, sólo 13.3% (8) afirman trabajar fuera de casa. ¿Qué ocurre entonces con el resto que dice tener otra ocupación además del hogar como actividad principal? La respuesta estriba, en parte, en que sus actividades (elaboración de alimentos, básicamente) las realizan dentro del hogar y, por tanto, no trabajan fuera de casa en sentido estricto. Sin embargo también podría estar en el hecho básico de que consideran que su trabajo no es un trabajo en sentido estricto y que incluso el hecho de ser secundario para el ingreso y la manutención familiar lo sitúa en la condición de no trabajo o de constituir una aportación no tan importante como la del esposo. Esto se ve claramente en las que dicen *ayudar* a su esposo o que venden alimentos y, sin embargo, dicen tomar para el gasto de lo que gana su marido. De estas ocho mujeres que dicen trabajan fuera de casa, dos lo hacen desde hace dos meses, cuatro desde hace más de dos años y dos más ofrecen otras respuestas (toda la vida dice una y hace más de 10 años otra). Sólo dos dicen que lo hacen más de ocho horas:

la que vende comida en un bar y la que vende camarón (aunque esta última dice no trabajar fuera de su casa, se entiende que lo vende dentro, o a las puertas, de la misma).

Sólo 10 del total de 17 que reporta una actividad adicional al hogar contestan la pregunta sobre el monto del ingreso en el último mes: nueve menos de \$1,000.00 mientras que una sola dice haber ganado entre \$1,001.00 y \$3,000.00. Diez de ellas afirman que usan todo este ingreso para el gasto de la casa³⁸.

38 Las respuestas de las mujeres a la pregunta de a cuánto ascendía su ingreso en el último mes fue calculado, en términos muy gruesos y generales, por las encuestadoras. Cabe subrayar, no obstante, que cuando hicimos el mismo ejercicio con las jóvenes participantes en la investigación, durante uno de los talleres, calculamos con éstas que en su caso el ingreso oscilaba entre un mil quinientos y dos mil pesos mensuales.

De ocho respuestas³⁹ la mitad comenta que se gana menos que el año pasado (la que lava ropa, una vendedora de queso, la que vende comida en un bar y la que hace pan), tres dicen que igual que el año pasado (la que vende pescado, la que vende tamales y la que atiende la tienda de Diconsa) y sólo una que más actualmente (vende productos por catálogo).



Costureras tomando un curso, Cabecera Municipal de Tonalá, septiembre 2009. Fotografía: Inés Castro Apreza

Por otro lado, una serie de preguntas sobre su gasto nos arrojan datos respecto del nivel de vida que se tiene en sus hogares. Casi en su totalidad (56 mujeres, es decir, el 93.3%) afirman que los precios de los alimentos han subido mucho. Entre los que mencionan más recurrentemente como los que más caros están son el azúcar (58), frijol (56), aceite (51), tortillas (28) y carne (20). Entre aquellos que menos señalan que hayan subido están las frutas (2), las pastas y jabón (4 en cada caso) y huevos (3).

³⁹ Las otras dos mujeres responden de la siguiente manera: una dice que gana «muy poco», y otra que trabaja desde hace cuatro meses, con lo cual sus ingresos actuales no tienen punto de comparación.

Cuadro 4. Alimentación diaria de las familias marginales (2009)

ALIMENTO	TODOS	2-6 DÍAS	1 DÍA	NINGUNO
Tortillas o tamales	58	2		
Frijol	41	35	8	3
Arroz o pasta	11	30	16	2
Pollo		7	35	15
Carne		3	29	28
Huevos	22	28	8	1
Leche y queso	13	22	9	16
Pozol	7	9	12	32
Verduras	5	29	15	11
Elotes	1	6	12	38
Frutas	2	18	26	14

Fuente: Elaboración propia, Encuesta CESMECA-CONACYT.

Las cifras anteriores podrían revelarnos el tipo de alimentación que tienen ellas y sus familias, es decir, lo que perciben como de mayor precio es lo que más consumen.

En los recorridos etnográficos realizados pudimos constatar que la alimentación está basada en muy pocos alimentos: frijoles, tortillas de maíz y pescado. Las tortillas pueden ser compradas y es un fenómeno muy extendido ya en las localidades de todas las regiones, ya que los motociclistas recorren una comunidad y otra, o también son hechas en casa por ellas. En este último caso buscan el mejor rendimiento: cuántos kilos de tortilla obtienen con una bolsa de harina Maseca frente al costo de la tortilla industrial. Finalmente, otro producto que se consume mucho es el azúcar, pero frente al precio en la alza tienden a reducir el consumo.

Ahora bien, en relación a los huevos y que son señalados por las mujeres entre los productos que menos han subido, es posible que más bien estemos frente a una situación en la que varias poseen gallinas

expresamente para consumir de modo habitual este producto. Una pregunta que incluimos en nuestras entrevistas fue precisamente: ¿qué se va a preparar hoy para la comida? con el objetivo de tener ideas precisas sobre el tipo de alimentación y nos pareció sintomática la respuesta de una mujer del Ejido Las Brisas, en Pijijiapan: "Nada. A ver si ponen las gallinas y eso comeremos".

Ciertamente con las entrevistadas tuvimos mayores oportunidades para observar y preguntar sobre el tipo de alimentación diaria. En la Costa no resulta infrecuente que se coma pescado, pero, a diferencia de otras regiones no costeras, no es necesariamente un indicador de ingresos suficientes para la compra del mismo. Es un alimento habitual, típico, al alcance de la mano. Si son familias de pescadores con mayor razón forma parte de su dieta, pero en tal caso, como apuntamos previamente, se consume el pescado más pequeño.



Mujeres entrevistadas en el Ejido las Brisas, Pijijiapan. Fotografía: Inés Castro Apreza

Reveladores de la situación de las familias son los comentarios siguientes, escritos al final de cada encuesta por las jóvenes participantes de

la investigación. Los comentarios se registraron el mismo día de la aplicación de las encuestas⁴⁰:

"La señora Margarita me comentó que sufre mucho porque está enferma de diabetes y no tiene dinero para ir al doctor. Sus hijos están trabajando fuera, no le mandan ni un peso. Su marido trabaja a veces tres veces por semana y no todo el tiempo tiene trabajo. Y las cosas han subido de precio mucho y que no les da para comer bien y mucho menos carne y pollo, la señora estaba muy triste y lo que más le entristece es que está enferma y no puede ayudar a su marido...". (Nuevo Progreso, Arriaga)

"No tienen terreno, pero dicen que tenían como 80 gallinas, pero de un momento a otro se enfermaron y se murieron. Nada más quedaron cinco". (Nuevo Progreso, Arriaga)

"La señora me comunicó que su hija hace escobas y las va a vender a la pesquería para ayudarla un poco con el gasto de la casa porque todo ha subido de precio y no le alcanza el dinero para comprar mucha comida". (Ranchería Oxaquita, Arriaga)

40 En la parte final de la encuesta se incluyó el rubro de Observaciones, con el fin de que las encuestadoras anotaran opiniones, precisiones o datos adicionales proporcionadas por las mujeres encuestadas respecto de su propia situación que pudiesen resultar significativos para los objetivos de la investigación. Los comentarios han sido editados para una presentación más legible, sin sufrir modificaciones en su contenido.

"Este año sembraron maíz pero una plaga de gusanos acabó con más de la mitad de la cosecha. En tiempo atrás sembraban ajonjolí y jamaica pero el que llegaba por el producto ya no llega por eso ya no siembran". (San Francisco El Ocotal, Tonalá)

"Casi siempre comen pescado ya que es muy poco lo que gana su esposo. No sabe cuando gastó en

alimentos porque, como gana muy poco y a veces no tienen para comer". (Pesquería San Luqueño La Costa, Tonalá)

"Me comentó la señora que dependen de lo que es el mar porque a veces no pesca nada su marido y a veces no tienen que comer, pero cuando es el tiempo que hay mucho camarón tienen que guardar dinerito para cuando no hay camarón para que tener que comer con ese dinero". (Los Cuaches, Pijijiapan)

"Este año sembraron, pero se perdió la cosecha". (El Golfo, Pijijiapan)

6.2 TRABAJO EXTRA-DOMÉSTICO REMUNERADO

Entre las actividades características de las mujeres de la Costa realizadas con el fin de obtener un ingreso, como el despulpamiento de camarón en los centros de acopio y la elaboración de tostadas y quesos, encontramos que, particularmente la primera, resulta una fuente de ingresos constante y comparativamente buena:

"Está a 20 el kilo, a 25 pesos, el kilo de camarón, ahorita. Ya va subiendo. ¡Cuando en verdad... es en diciembre!. En diciembre sí, ya está a \$40.00 y \$50.00 el kilo. Ayer escuché que agarran camarón de 30, 40 kilos, pero el precio no les ayuda a ellos (los pescadores). Así que la mujer tiene ahora sí que buscarle por otro lado. Despulpar. Porque sí sacan buena lana, sacan buen dinero". (Sirenia Zavala, entrevista, octubre 2009)

Conocimos el centro de acopio de camarón ubicado en la localidad de Huizachal, en el municipio de Tonalá. Ésta se encuentra a 10 minu-

tos de la cabecera municipal y fue aquí, precisamente, donde realizamos diversos talleres. El centro de acopio fue construido como un apoyo durante el gobierno de Pablo Salazar Mendiguchía (2000-2006). Los propietarios son pescadores organizados en una cooperativa y lo usan para rentarlo por día a los dueños de los trailers que llegan cargados de varias toneladas de camarón; la renta se la dividen entre todos los cooperativistas.

En dicho centro pudimos observar la masiva presencia de mujeres y hombres de diversas edades, e incluso de adolescentes y niños. Cada vez que el camarón llega transportado en un tráiler, lo que puede ocurrir, en buena temporada, hasta dos veces por semana, se hace un llamado por el altavoz a las familias de las comunidades aledañas para que en tres o cuatro días terminen de despulpar el producto. Se paga \$4.00 el kilo de camarón despulpado, en un día una persona puede hacer 60 ó 70 kilos y recibir, por tanto, \$240.00 o \$280.00. Si participa la familia, es decir, varios integrantes de la misma, entonces la ganancia será mayor.

Entre más años se tenga en el oficio mayor será el rendimiento, aunque seguramente los dedos, sobre todo los femeninos, se endurezcan con el tiempo. Las principiantes, no terminarán la jornada con toda probabilidad ya que el permanecer de pie durante va-



Mujeres despulpadoras de camarón en Centro de Acopio, Comunidad Huizachal, Tonalá. Fotografía: Inés Castro

rias horas, en medio de decenas de personas, con los pies mojados permanentemente (pues corre el agua por el piso) no resulta fácil.

El encargado del centro de acopio, así como los lugareños de Huizachal, nos explicaron que el llamado por el altavoz para el despulpamiento es respondido con gran eficacia por las personas, lo que indica que es una fuente de trabajo importante para todas ellas, seguro y constante, ininterrumpido a lo largo del año.

De entre las mujeres jóvenes del grupo con quien trabajamos, una de ellas se dedica profesionalmente a dicha actividad, es decir, se asume como despulpadora y es su fuente de ingresos segura. Otra más empezó a dedicarse a ello justo en el tiempo en que trabajamos con ellas. La primera tiene secundaria terminada y la segunda, preparatoria. Ambas, tal vez no por casualidad, son madres solteras, separadas de sus esposos y con un niño y una niña, respectivamente, de alrededor de tres años. La joven con más experiencia como despulpadora suele, además, ir a la Ciudad de México en la época navideña a apoyar el negocio de un familiar de su ex esposo en un gran mercado de la delegación Iztapalapa. El trabajo consiste en vocear los productos del mar del negocio a las personas que transitan por la bodega buscando los mejores precios y constituye una vía de ingreso, una migración esporádica, puntual, que puede durar una o dos semanas, si acaso un mes. Las mujeres cabeza de familia buscan, incansablemente, diversas estrategias de supervivencia.

Otra de ellas se dedica, como muchas de la Costa, a la elaboración de tostadas o totopos aunque es enfermera de profesión. En Huizachal hay un barrio, un callejón, donde ellas trabajan desde las 8 de la mañana hasta las nueve de la noche:

"Es un trabajo bastante duro, duro en verdad, pero es un trabajo que ellas le tienen confianza, demasiada confian-

za y el totopo hay veces que lo llevan a Arriaga, Tonalá, Pijijiapan...". (Sirenia Zavala, octubre 2009)

La actividad de las totoperas pudimos observarla de cerca. Cuando en uno de los hogares estuvimos al lado del horno en el que la mujer los introducía comprendimos, al menos en parte, por qué se nos dice que es un trabajo muy duro. Las temperaturas que las mujeres soportan son altísimas, además de sufrirlas durante varias horas continuas, una actividad que realizan diariamente o cada dos días:

"Y así se vienen casando y ese es su trabajo, ahora sí como una herencia, se puede decir. Pero sí me preocupa a mí porque hay unas pobrecitas... No tiene mucho, tendrá como dos años, que la señora quedó sola, su trabajo fue dos, tres años... La señora se fue entiesando de tanta lumbré, toda así con dolor en el cuerpo que ni ella lo soportaba. Ahorita ya a sus hijas les dice: 'no hija, sí ponte a trabajar, pero hay que tener un poquito de tiempo, no quedarse muy pegada al trabajo'. Porque se gana su dinero, pero también las consecuencias son graves". (Entrevista en Huizachal, octubre de 2009)



Totopera en Tonalá. Fotografía: Inés Castro Apreza

La elaboración del totopo se hace con maíz y masa, nos explicaron que por cada kilo de maíz se añaden dos de masa y se mezcla con sal y con crema. El totopo es de diferentes tamaños y de una textura rasposa y crujiente que sustituye las tortillas. Su elaboración puede suponer una división del trabajo dentro de los hogares, no es infrecuente que si la madre es totopera las hijas también lo sean: "como una herencia, se puede decir". Mientras tanto, en relación a la comercialización de éstos, las madres o las hijas llevan el producto en bolsas de plástico a las cabeceras municipales. "El que sacan hoy lo vienen a vender el otro día". La madre de la joven integrante del grupo vende el totopo en Tonalá dos o tres veces por semana y obtiene un ingreso aproximado de \$400.00 semanales, es decir, \$1,700.00 al mes. A esta suma hay que restar todavía el gasto en los insumos para su elaboración.

¿Qué lugar ocupa el trabajo doméstico no remunerado y el trabajo fuera de casa remunerado de las mujeres en las familias?

Es evidente que en todos los casos que conocimos el trabajo doméstico ocupa un lugar central en el ordenamiento de los hogares y en la manutención de las familias marginales. El trabajo de las mujeres amas de casa, cabezas de familia, jefas de familia, es pilar en varios sentidos; y no menos cierto es que varias de ellas del núcleo doméstico, además de las madres, desempeñan tareas consideradas tradicionalmente como *femeninas*. Es decir, la división social y sexual del trabajo es muy marcada en la Costa:

"Es importante destacar como Chiapas es el estado en el que la ocupación de las mujeres en el trabajo fuera del hogar es la menor de todo el país (solo alcanza al 28.8% de éstas). Además, la diferencia en la tasa de participación en el trabajo extradoméstico entre hombres y mujeres es la más grande de todo México (55.5 puntos, segui-

do de Tabasco con 47.6 puntos). Es decir, las mujeres chiapanecas son, de entre todas las mexicanas, las que más permanecen al frente de las responsabilidades derivadas del cuidado del hogar y las que comparativamente cuentan con un menor apoyo en esta tarea por parte de los hombres". (Castro, 2007)

La integralidad de las funciones de la mujer en la familia, de su papel, usualmente infravalorado, nos lleva a asumir el concepto de sostenibilidad de la vida para dar cuenta del mismo. Sin sus tareas, sin su apoyo moral, sin sus afectos, sin todo lo que representa, la vida misma no sería posible⁴¹.

6.3 LA FAMILIA Y LA TOMA DE DECISIONES

La situación en que se encuentran las familias de las mujeres marginales tiene que ver con las condiciones materiales de vida, pero al hablar de la condición de género de sus integrantes puede leerse a través de varios indicadores. El número de hijos constituye un indicador adicional de los cambios producidos en éstas. Recordemos que, tradicionalmente, la composición de una familia nuclear tendía a ser grande, numerosa pero las crisis económicas, además, suelen ser escenarios en los que las familias extensas aumentan. Durante las entrevistas no observamos particularmente este fenómeno, tal vez porque en los últimos tiempos la tendencia no sea precisamente la de congregarse sino la de dispersarse a través de las prácticas migratorias.

En la muestra, el 66.7% de las familias tiene entre uno y cinco integrantes. Asimismo, el grueso de las mujeres encuestadas, 40%, tuvo entre dos y tres hijos: 23.3%

41 Durante la corrección de este librito de difusión, en el mes de enero del año 2011, discutimos en un seminario el proyecto de investigación de la alumna Nellys Cubillos, estudiante del doctorado de Ciencias Sociales y Humanísticas del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. En dicho proyecto se aludía directamente a la temática de la sostenibilidad de la vida para dar cuenta de la relevancia total del papel de las mujeres en los hogares y las comunidades.

(14) tuvieron dos y 16.7% (10) tres. 30% (18) tuvo entre cuatro y seis, mientras que 20% (11) dijeron haber tenido siete y hasta 13 hijos.

Ahora bien, respecto de la condición de género de los integrantes de las familias podemos mencionar algunos indicadores en relación a cómo se toman las decisiones, o quién lo hace. Encontramos que 50% (30) afirma que es la pareja quien decide sobre el número de hijos que se van a tener, 18.3% (11) que ellas y seis afirmaron que fue el esposo. La proporción se mantiene similar sobre otras decisiones: en la de quién decide si las hijas van a estudiar, 32 dicen que es la pareja 13 que ellas mismas y siete el esposo. Sobre quién decide acerca del casamiento de las hijas, 38.3% (23) que es la pareja, 20% (12) que son ellos y las hijas, nueve ellas mismas y tres que sus esposos. A la pregunta de quién toma la decisión de cómo se ha de gastar el dinero que el esposo gana, no deja de ser llamativo que, a diferencia de la tendencia previa de las respuestas sobre las decisiones con respecto al número de hijos, el estudio y casamiento de las hijas, 40% (24) respondan que ellas mismas, 26.7% (16) afirman que es la pareja y 11.7% (7) el esposo. Cabe señalar que, en 12 casos señalan que su esposo no gana dinero alguno. Sobre el dinero que las ellas ganan hay que decir que el 70% (42) dice no ganar nada, 25% (15) que ellas deciden cómo gastarlo y sólo 2 que su esposo es quien lo hace.

Otras preguntas tienen que ver con la toma de decisiones. A la que se refiere sobre quién decide si ella va a las reuniones, 56.7% (34) dice que ella misma, 20% (12) dice que su esposo, 21.7% (13) la pareja y una sola responde que nadie. Al cuestionamiento de quién toma la decisión si la mujer puede aceptar un cargo en la localidad, 46.7% (28) dice que ella misma, 23.3% (14) el esposo 20% (12) la pareja, dos que nadie y una no contestó. Sólo dos de ellas comentan tener un cargo en su religión, una es vicepresidente y la otra tesorera. En cargos en el gobierno local sólo una menciona ser vocal de vigilancia del comité de Oportunidades. No hay que dejar de lado, frente a estas

preguntas y respuestas, el hecho ya comentado repetidamente: la Costa no se caracteriza por una participación social y política de las mujeres como tampoco de los hombres.

En otros ámbitos se observa más acentuadamente la inequidad. Acerca del trabajo y el descanso de las mujeres en el hogar, por ejemplo, encontramos que casi el 50% de ellas afirma dedicar 12 y más horas; 45% (27) aseguran que ellas solas realizan este trabajo y 36.7% (22) que sus hijas las apoyan. La participación de los hombres en el hogar es escasa, tres revelan que las ayudan sus esposos y dos más sus hijos varones. Dado que no hay tregua alguna con el trabajo doméstico, el tiempo dedicado al descanso es igualmente sintomático de la inequidad de género: 70% (42) afirma descansar de 30 minutos a 3 horas al día y seis entre 4 y 5 horas.

Poco pudimos saber a través de las técnicas empleadas en la investigación sobre la violencia de género. La Instancia Municipal de la Mujer en Tonalá, sin embargo, cuenta con apoyo para mujeres que viven violencia dentro de la familia por parte de los hombres. Es seguramente, por ahora, la principal aportación de la instancia municipal a la población femenina, además de la impartición de talleres que, con recursos federales, logran hacer llegar a mujeres y hombres de diferentes localidades⁴².

42 El Instancia Municipal de Tonalá trabajó estos talleres, durante el tiempo que hicimos la investigación, con el apoyo de un organismo no gubernamental con sede en la ciudad de México y con recursos federales que «bajaron» a través de un proyecto. La expresión coloquial de bajar recursos es usada para aludir al hecho de que se trata de recursos de la federación.



Curso sobre derechos de las mujeres. Fotografía: Inés Castro

Respecto de la pregunta de cómo la trata su esposo en relación al año pasado, seis mujeres no respondieron a la pregunta, silencio que siempre parece sintomático en sentido negativo en un tema tan delicado. 35% (21) responden que mejor, 36.7% (22) igual y dos que las tratan peor. A la pregunta de si el esposo les pega, cinco no respondieron, 66.7% (40) aseguran que nunca y una que no le pega. Asimismo, cuatro dicen que sí les pega su esposo en estas condiciones: cuando está enojado, cuando está *bolo* u ocurría antes y una más que vive maltrato verbal. Una sola dice que siempre la ha tratado bien.

6.4 LA COTIDIANIDAD DE LAS MUJERES Y FAMILIAS MARGINALES

Un indicador de la calidad de vida de las entrevistadas nos pareció importante: su estado de ánimo. Al inicio de la conversación sus rostros reflejaban angustia (cargan con el peso, no menor, de elaborar la comida diaria para los integrantes de la familia), incertidumbre (no se sabe si mañana habrá trabajo o buena pesca ni cuántos ingresos generará) o desolación. Debemos reconocer, no obstante, que nuestra compañía y la conversación misma contribuía de alguna manera al hecho de que al final del encuentro su estado anímico pareciera haber mejorado. Tal vez efímeramente, acaso una luz de esperanza, aunque sea momentánea, fugaz, efímera en sentido estricto, alienta a seguir adelante y no dejarse caer. ¿Cuál esperanza? Reconocer la importancia de su ser y estar en la localidad al buscarlas para una entrevista, encontrar y darse cuenta que para otros y otras las familias marginales son importantes. O posiblemente por razones más terrenales: si era el caso, pagarles ese día del encuentro, con dinero en efectivo, la alimentación y/o el hospedaje que nos ofrecían y que podrían usar después. Durante la aplicación de encuestas y la realización de entrevistas encontramos muchas esperanzas en esos rostros a ratos desolados. Nuestra presencia, particularmente a los ojos de las encuestadas, podría estar

orientada a anotar sus nombres en las listas de las beneficiarias de los programas gubernamentales.

En la cotidianidad las familias enfrentan la difícil situación económica que viven de acuerdo a los recursos humanos con que cuentan, las condiciones materiales de vida y las estrategias que diseñan. Hay ciertas constricciones frente a las cuales el margen de acción es prácticamente nulo y la marginalidad parece reproducirse a sí misma condenando a cada uno de los integrantes, sobre todo a los jóvenes, a repetir la historia de vida desde esos márgenes vitales significados por la pobreza extrema y la falta de oportunidades. Por ello cada detalle cuenta, tiene un significado y un valor para quienes integran las familias, pero particularmente para las mujeres porque ellas son los pilares centrales de la reproducción familiar integral. Unas son más conscientes de esto que otras y eso les ayuda a no desanimarse fácilmente, saberse un pilar importante da sentido a la vida y a la cotidianidad.

En las entrevistas siempre resaltaron algunos datos básicos que dan cuenta de esa drástica cotidianidad: falta de trabajo estable, migración, dependencia de los programas gubernamentales federales y estatales. Si desde nuestro punto de vista académico tales programas tienen efectos negativos en el desarrollo de las capacidades productivas de las personas, frente a aquellos hombres y mujeres ancianos de diferentes localidades y municipios, también beneficiarios, no nos quedaba más remedio que pensar en el carácter imprescindible de éstos.

Una anciana entrevistada nos dijo que hacía algunos años todavía lavaba ropa ajena para obtener un ingreso adicional; recibía \$20.00 por la docena, pero añade: "orita, ya no me da mi cuerpo, ya no tengo fuerza; a lucha lavo mi ropita". Su esposo, antiguo pescador, ya no trabaja en el mar. ¿De qué podrían vivir ambos en ausencia de dichos apoyos gubernamentales?

Ciertamente, hay que diferenciar el grado y los tipos de dependencia que los programas gubernamentales generan entre los beneficiarios. Difícilmente se puede cuestionar la que experimentan los ancianos y las ancianas por falta de alternativas vitales. Pese a lo cual algunas veces ni ellos ni ellas nos permiten ninguna justificación ni explicación de tal dependencia, ya que, creativamente, usan parte del dinero de los programas gubernamentales para comprar materiales o productos comestibles con el fin de ponerlos en reventa en sus propios hogares. Pequeñas y simuladas tienditas que más que un ingreso o ganancia económicos parece otorgar un sentido práctico a su vida cotidiana. Tienen un trabajo que genera ingresos, por pequeños o simbólicos que sean.

Si bien entre una familia marginal y otra pueden existir diferencias importantes en la calidad de vida, un común denominador es que los programas les aseguran una renta constante con la cual se puede contar con seguridad y que por tanto les sirve de respaldo a sus continuos préstamos o el pedir fiado en la tienda de abarrotes de la localidad. En el caso de una pareja de ancianos de Boca del Cielo, nos dijeron que cada dos meses recibían el programa Oportunidades, mientras que de Nuevo Amanecer recibían \$500.00 cada mes: "Cuando viene la paguita, ya lo debe uno todo".

No encontramos a ninguna familia que recibiera más allá de \$2,000.00 bimestrales por el conjunto de programas gubernamentales recibidos, si bien, en alguna entrevista sí se nos dijo que algunas podrían recibir hasta \$4,000.00, particularmente a través de Oportunidades ya que dentro de una misma familia nuclear varios hijos e hijas que cursan primaria o secundaria pueden recibirlo (Entrevista a Sirenia Zavala, noviembre 2009).

Más allá de éstos programas las mujeres marginales y sus familias sufren y padecen por diversas circunstancias. Los problemas con la salud

de ellas o de alguno de sus familiares es un tema recurrente, como puede observarse en los siguientes comentarios recogidos en las encuestas aplicadas:

"La señora... su esposo enfermó desde hace tres años de los nervios y cada mes gasta \$1,000.00 porque los medicamentos son muy caros". (Nuevo Progreso, Arriaga)

"Su marido está enfermo y ya no trabaja. Y una hija que vive con ella le da ataques epilépticos. Y no se lleva bien con otra hija porque es muy irresponsable con sus nietos y es muy grosera con ella". (5 de mayo, Arriaga)

"La señora me dijo que su hijo murió de dos meses de nacido. Su marido está enfermo del oído y a veces no tienen para curarse, y con lo que le pagan no le alcanza y tienen que pedir prestado". (Oaxaquita, Arriaga)

"Su esposo, la maltrataba por eso se separó de él ya que le dijeron en el DIF que la violencia de su esposo iba a afectar más a la bebé". (San Francisco El Ocotál, Tonalá)

"El esposo está más viejo que ella. Dice que su suegra la casó con él por la enfermedad de la esposa (tiene ataques epilépticos). Según la suegra si se casaba la hija con alguien de su edad no la iba a cuidar por su enfermedad". (Las Brisas, Pijijiapan)

"Dice que cooperaron porque están construyendo la escuela. Su esposo no tiene un trabajo estable lo que siempre no lo vende todo es para su consumo, construyeron casa porque los apoya el gobierno. El agua la toma del pozo. Dice que su hijo está enfermo, le dan ataques epi-

lépticos y que por eso no va a la escuela". (Isla San José, Pijijiapan)

"La hija de la señora le dan ataques epilépticos y tiene dos hijos que le hicieron a pesar de vivir enferma abusaron de ella y casi siempre le dan ataques y gasta mucho su mamá y el marido de la señora". (Santiago Buena Vista, Tonalá)

Afrontan también problemas de vivienda:

"Dice que hace tiempo vivía ahí su cuñada y la casa era de lodo, pero salió un viento bien fuerte y le tiró la casa y las tejas, así que dice la señora que le da miedo cuando sale el norte porque le puede volar las tejas". (Santiago Buena Vista, Tonalá)

"La señora vivía con su suegra pero se peleó con ella y la corrió de su casa. Ahorita está viviendo en casita de lodo porque ellos todavía no tienen casa y tienen que pagar renta. Su marido casi no le da dinero, lo más del dinero se lo queda él. La señora me dijo que tienen 10 hectáreas de terreno, pero no siembran nada". (5 de Mayo, Arriaga)

Por otro lado, algo que dificulta las condiciones de vida de las familias marginales es que en las tiendas de abarrotes montadas en pequeñas localidades, los productos suelen ser más caros que en expendios oficiales como Conasupo y no siempre se puede contar con este último tipo de tienda. En la pesquería La Gloria se instaló una tienda Conasupo que representó la posibilidad de comprar más barato varios de los productos de uso común, como arroz o aceite. Para comparar la diferencia de precios entre una tienda privada y un centro como éstos mencionaremos el caso del aceite: en la primera se expende

en \$26.00 y en la segunda en \$20.00. En cuanto al arroz se vende a \$23.00 y a \$18.00 respectivamente. Mientras se depende de la tienda privada el gasto es todavía más alto.

Se vive al día, como suele decirse, pero en realidad las familias lo hacen por debajo de dicha condición. Ya hemos sugerido antes que hay diferencias entre éstas y que se manifiesta en varios aspectos: tener por lo menos un solo ingreso estable o no, la cantidad total recibida a través de los diferentes apoyos gubernamentales o incluso no recibir ninguno, poseer una casa en propiedad o rentarla, tener un pedazo de tierra para trabajar o no, la extensión y tipo de solar con que se cuenta y los recursos ahí disponibles (si se poseen animales como gallinas o puercos, si se cuenta con árboles frutales o no, si se puede sembrar o no productos agrícolas, etcétera).

Durante nuestros recorridos etnográficos y las entrevistas realizadas observamos todo lo anterior y encontramos que, entre las estrategias de las mujeres cabeza de familia para alimentar a los integrantes de la misma está el aprovechamiento de determinado tipo de hierbas que



Estrategias de supervivencia: hierbas silvestres para el caldo, Altamira, Tonalá. Fotografía: Inés Castro Apreza

preparan en caldos con jitomate y, cuando se puede, acompañado de carne o pescado. Tales hierbas son recogidas dentro del mismo solar o bien en los alrededores de las casas. Otra es sembrar calabaza, chile o alguna otra verdura. En todo caso, lo que puede sembrarse en el propio solar suele ser para el autoconsumo, no es posible venderlo salvo excepciones, tal como el chile que aunque sea en pequeñas cantidades ofrece la posibilidad de obtener un ingreso.

Una estrategia que podría ser recurrente, pero que no alcanzamos a explorar suficientemente, fue la migración. En las encuestas no resulta un dato significativo pero en la realización de entrevistas las mujeres sí comentaban tener algún miembro migrante en la familia⁴³. En las encuestas 13 personas reportan que han migrado alguna vez dentro o fuera del país, 12 de las cuales lo ha hecho al interior del país. En 10 casos fue para buscar trabajo y en nueve se trataba de completar el gasto de la casa. Se ha migrado dentro de Chiapas a Veracruz y al norte del país (Ciudad Juárez, Ensenada, Sonora, Tijuana). Pudimos saber también que hay padres de familia que migran temporalmente, dos, tres meses, a la capital del país para trabajar como albañil. Este mecanismo de la migración permitió generar un ahorro importante que se invirtió en la construcción de la casa, por ejemplo cambiando la paja y las láminas de metal por material o concreto.

Con tal panorama no extraña que las interminables deudas personales o familiares formen también parte de una cotidianidad difícil. 63.3% (38) tenían deudas: 25% de ellas (15) debía menos de \$1,000.00 al momento de ser encuestada, 28.4% (17) entre \$1,000.00 y \$5,000.00 y cinco más de \$5,000.00. Sorprende las cantidades que significan esta última información: una reporta deudas por \$10,000.00 y otra por \$18,000.00.

43 Como un dato significativo en lo que hace a las propias mujeres encuestadas, algunas de ellas habían migrado de un estado diferente hacia Chiapas (una era originaria de Oaxaca, otra de Tabasco, un más de Ciudad Juárez, Chihuahua y dos de Veracruz); así mismo, varias habían migrado de un municipio diferente al que actualmente residían (Cintalapa, Jiquipilas, Mapastepec, Tuxtla Gutiérrez, Villacorzo, Tapachula, Cacaohatán, Huixtla) y otras más lo habían hecho de una localidad a otra dentro del mismo municipio. Como hipótesis, esta situación podría indicarnos que en condiciones de matrimonio son las mujeres las que migran, no los hombres.

Se contraen sobre todo para la satisfacción de necesidades básicas, como lo muestra el hecho de que 14 de las 38 dicen que usan lo que piden en préstamo para la compra de alimentos, mientras que 11 lo destinan a combatir alguna enfermedad. Sólo tres hablan de pedir prestado para realizar algunas ventas o poner un negocio y dos para comprar animales y sembrar nuevos cultivos, respectivamente.



Una mujer con cargo: Cecilia Lara Arias,
agente municipal de Altamira, Tonalá.
Fotografía: Inés Castro Apreza

7. Bibliografía

- Bassols Batalla, Angel, 1983. "Investigación de campo en una subregión: La Costa Chiapas". en México formación de regiones económicas: 532-538. México: UNAM.
- _____. "Realidad y problemática general de La Costa". en La Costa de Chiapas (un estudio económico regional): 11-50. México: UNAM, 1974.
- _____. y otros. "La Costa de Chiapas (un estudio económico regional)". México: UNAM, 1974, 163p.
- Castro Apreza, Yolanda, en proceso. "Procesos de resistencia en la Zona Norte-Selva de Chiapas". Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con Especialidad en Estudios Regionales, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Castro Apreza, Inés y Marina Patricia Jiménez, 2007. "Plan de Oportunidades entre Mujeres y Hombres de Chiapas", Chiapas.
- Jiménez Morales Maricruz. (2004). "Mujer rural, participación en proyectos productivos en la comunidad de Santa Virginia, Municipio de Pijijiapan, Chiapas". (Historia de vida,. Tesis de

Licenciatura de Pedagogía. UNACH. Facultad de humanidades. Campus V, Chiapas, TG.

- Lagarde, Marcela s/a. "Identidad Femenina". México.
- Ocampo Guzmán, Guadalupe y Guillermo Valdiviezo Ocampo. "Los efectos de la reforma de la tenencia de la tierra en la Costa de Chiapas". Revista de la UNAC 3:29-40, 2001.
- López Vasallo, Ricardo 2007, Arqueología Tonalteca, colección Hechos en Palabras, Consejo Estatal para las Culturas y las Artes de Chiapas, México.
- Ocampo Guzmán, Ma. G. (2007). "Ajuste estructural y organización campesina para la producción: pequeños productores agropecuarios en la Costa de Chiapas". en R. Miranda y Luz Espinoza (Edit). Chiapas: La paz en la guerra. (pp. 185-236) UNAM/FESI/ECOSUR/Ed Comuna.
- Ovalle Muñoz, P. (2001). "Diagnóstico sobre la zona de desastre en la Costa de Chiapas: Mapastepec, Pijijiapan y Tonalá". Revista de la UNACH 3, Chiapas.
- Póntigo Sánchez, José L. 1990. "La ganadería bovina en la costa y norte de Chiapas". En Revista de difusión científica/ Tecnológica y humanística, 1. Vol. 1, julio-septiembre.
- Putnam, Robert D. (ed.), 2003. "El declive del capital social. Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario". Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, Barcelona.
- Solís Cruz, J. (2004). "Abrir brechas, colonizar lo inimaginable. Rancheros de la costa chica. Apropiación usos y desusos del espacio social". en Anuario 2002. (pp. 31-47). Chis, TG: UNICACH-CESMECA.
- Toledo, Alejandro (Comp.). "Riqueza y pobreza en la costa de Chiapas y Oaxaca. México: Centro de Ecología y Desarrollo, 1994". 492p.
- _____ . "Las dimensiones sociales, en riqueza y pobreza en la costa de Chiapas y Oaxaca: 41-70". México: Centro de Ecología y Desarrollo. 1994.

Se terminó de imprimir en el mes de mayo de 2011, con un tiraje de 500 ejemplares, en los Talleres de Ediciones de la Noche, Madero núm. 687, 44100, Guadalajara, Jalisco. Teléfono: 33-3825-1301. El diseño tipográfico y la corrección estuvo a cargo de Tania Bautista Gutiérrez con el acompañamiento de la Oficina Editorial de la UNICACH, durante el rectorado del Ing. Roberto Domínguez Castellanos.